

TFG

PEQUEÑAS ALEGRÍAS

RESISTENCIA PICTÓRICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Presentado por Naia Aristondo Rodrigo

Tutora: Rosa Martínez Artero

Facultat de Belles Arts de Sant Carles

Grado en Bellas Artes

Curso 2020-2021



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA
FACULTAT DE BELLES ARTS DE SANT CARLES

RESUMEN

Una sociedad hiperconectada que camina cada vez más acelerada y necesitada de inmediatez eclosiona con una pandemia mundial que nos obliga a echar el freno. Inspirado por el texto de Hermann Hesse “Pequeñas Alegrías”, este trabajo recoge una investigación teórica-práctica en torno a la intimidad y propone la mirada artística como una recuperación de la atención.

Esta especie de manifiesto muestra un punto de vista muy personal de la situación en la que nos encontramos, explorando de manera general la actualidad política, económica, social y artística, así como su repercusión en el *hogar* antes y durante el Covid-19.

En oposición al carácter vertiginoso de la vida moderna, este trabajo plantea una táctica de resistencia, fomentando una manera más cercana de relación con el entorno y sus residentes, impulsando la observación y el cuidado que nos proporcionan el dibujo y la pintura como herramientas para devolver la visión a esa cotidianeidad que, a causa de la monotonía de la rutina productiva diaria, ha quedado en la sombra.

PALABRAS CLAVE

Pandemia, hogar, atención, resistencia íntima, pintura, dibujo, retórica visual.

ABSTRACT

A hyper-connected society that is moving faster than ever and is in need of immediacy collides with a global pandemic, forcing us to put the brakes on. Inspired by Hermann Hesse's text "Small Joys", this work gathers a theoretical-practical research around intimacy and proposes the artistic gaze as a recovery of attention.

This manifest shows a very personal point of view of the situation where we find ourselves exploring a broad outline of the current political, economic, social and artistic atmosphere, as well as its repercussions on the *home* before and during the Covid-19.

In opposition to the dizzying nature of modern life, this work proposes a tactic of resistance, fostering a closer relationship with the environment and its residents, encouraging the observation and care provided by drawing and painting as tools to restore vision to the everyday life which, because of the monotony of the daily productive routine, has been left in the shadows.

KEYWORDS

Pandemic, home, attention, intimate resistance, painting, drawing, visual rhetoric.

AGRADECIMIENTOS

“Para aquellas de nosotras que vivimos en la orilla sobre el filo constante de la decisión, esenciales y solas, para aquellas de nosotras que no podemos permitirnos los sueños pasajeros de la elección, que amamos en los umbrales mientras vamos y venimos en las horas entre los amaneceres.”

Audre Lorde en *Una letanía de la supervivencia*.

A los que enseñan y se dejan enseñar.

A quienes entienden la comunicación como mucho más que palabras.

A quienes cuidan y se dejan cuidar.

A quienes dan motivos para seguir queriendo.

A mi *ama* y a mi *aita*.

“Cuidarme a mí misma no es autocomplacencia, es autoconservación, y eso es un acto de guerra política”

Audre Lorde

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	7
2. OBJETIVOS	9
3. METODOLOGÍA	10
4. SOBRE LA EXTRAÑA SITUACIÓN ACTUAL	11
4.1. LAS IMÁGENES EN NUESTRA VIDA	14
5. IMAGINARIO DEL ERRANTE	16
6. RECUPERANDO LA ATENCIÓN	21
6.1. DIBUJAR: ADIESTRANDO LA MIRADA	28
6.2. PINTAR: DE LOS OJOS AL TACTO	32
7. CONCLUSIONES	37
7.1. PLÁSTICAS: EL POSO DE UN AÑO SINGULAR	37
7.1.1. Kit de supervivencia	37
7.1.2. Dibujos	39
7.1.3. Pinturas	43
7.1.4. Instalaciones	55
7.2. TEÓRICAS: EL ARTE EN LA DOCENCIA	57
8. REFERENCIAS	58
9. ÍNDICE DE FIGURAS	60

1. INTRODUCCIÓN

A primera hora de la mañana, mientras desayuno o de camino al trabajo, pongo la radio para escuchar las imprescindibles noticias del día. Comienzo a trabajar. Echo un vistazo a *Twitter* para no perderme las tendencias; pero al final tanta negatividad me acaba agotando así que me pongo algo de música para distraer mi mente. Trabajo. Veo alguna foto de gatitos y los últimos *likes* de mi cuenta. Continúo trabajando. Me relajo viendo cincuenta o sesenta videos de gente que no conozco. Me entretienen por un rato más antes de intentar seguir trabajando. Voy a la cama esperando con suerte dormir a la primera. Si no, puede que un par de videos más terminen de cerrar mis ojos.

Es innegable que las nuevas tecnologías han supuesto un antes y un después dentro de nuestras rutinas diarias. Con la llegada de la pandemia su uso se ha visto incrementado de manera exponencial. Al mismo tiempo, de la mano de una predicción de futuro de precariedad, nos refugiamos en las redes digitales a las que dedicamos las pocas horas que nos quedan de descanso ante una velocidad que no para de aumentar.

“Este carácter vertiginoso de la vida actual, ha ejercido sobre nosotros su nefasta influencia ya desde la primera educación; es triste, pero es inevitable. Lo peor es que la prisa de la vida moderna se ha apoderado ya de nuestras escasas parcelas de ocio; nuestra forma de gozar y divertirnos apenas es menos nerviosa y azacanada que la barahúnda de nuestro trabajo.”¹

Este proyecto, como si de una bocanada de aire antes de volver a correr se tratara, intenta resistirse a tal velocidad, promoviendo el autocuidado y el respeto. Fundiendo un gran interés por la educación con una pizca inevitable de esperanza y una tremenda cantidad de inexperiencia. Porque soy consciente de la dificultad de hablar sobre algo, cuando se están dando los primeros pasos en un largo camino como es el del aprendizaje. Desde la humildad y reconociendo que escribo desde un punto de privilegio, pero también de disidencia, comienzo presentando los objetivos de esta especie de manifiesto, así como la metodología empleada para su gestación.

A continuación, encontraremos una breve contextualización político-económico-social, que nos permite conocer algunas problemáticas actuales, derivando en un subapartado enfocado al sistema del arte y el valor de las imágenes en la sociedad actual.

¹ HESSE, H. *Pequeñas alegrías*, p. 5.

Acto seguido, dedico un capítulo al *imaginario del errante* donde presento el hogar como refugio y promotor principal de resistencia íntima.

Finalmente presento *recuperando la atención* como táctica artística, reforzada por el dibujo y la pintura como herramientas de gran valor dentro de este proceso.

Cierro el escrito con las conclusiones, sección que se compone por *El poso de un año singular*, donde pueden encontrarse el material práctico realizado gracias a dicha táctica y un último apartado con las conclusiones teóricas.

2. OBJETIVOS

Proponer la mirada artística como alternativa complementaria a la vida contemporánea.

Ofrecer un respiro dentro de la fugacidad de la vida moderna.

Revalorizar los pequeños detalles diarios.

Acercarnos a la contemplación de la vida como un respiro tras la batalla. Situarnos en una búsqueda de pequeños detalles que no glorifican, sino liberan, permitiéndonos respirar tranquilos, olvidando las grandes doctrinas que se divisan desde la vanguardia y refugiarnos en la retaguardia.

Defender una producción artística no supeditada a los conceptos de competencia y rendimiento.

Mostrar al lector unas herramientas para resistir, pero también para reflexionar sobre la propia creación de sus propias herramientas para su práctica.

Realizar una crítica política desde “fuera de la política”. Evitar la súper especialización excluyente y utilizar una comunicación accesible y común a todas las personas democratizando lo visual y su comprensión.

Volver a lo más básico, al arte como ritual.

Hacer frente a la irrupción de una situación adversa y no entregarse al desánimo. Por el contrario, considerar la irrupción de una situación adversa como una oportunidad para aprender lo que de otro modo no se había aprendido. La lectura, la escritura, el dibujo y la pintura son herramientas con las que se desarrolla ese aprendizaje.

Tratar de promover y contribuir desde lo más mínimo a generar un mundo más colectivo que permita diálogos abiertos y respetuosos entre todo tipo de posturas, épocas y situaciones.

Rescatar el discurso de Hermann Hesse de su fragmento *Pequeñas alegrías*².

² *Ibidem*.

1. METODOLOGÍA

Este TFG tiene algo de manifiesto y depende en gran parte, por no decir al completo, del momento histórico vital en el que nos encontramos; ha implicado un gran esfuerzo sacarlo adelante, pero también ha supuesto el salvavidas de este año.

Para ponerlo a flote, se han mantenido dos vías de investigación. La primera consta de un proceso práctico muy personal en el que he realizado todo tipo de obras en técnicas y formatos distintos, llegando a reunir desde dibujos más o menos rápidos, pinturas fundamentalmente a óleo, un diario de confinamiento y hasta dos videoinstalaciones. La segunda vía ha sido una investigación en torno a los conceptos que iba descubriendo mientras pintaba, y es el resultado de relacionar ambas vías lo que ha ocasionado la creación de este proyecto. De esta manera, el contenido mayoritario enuncia lo aprendido en dicha relación, dejando la producción pictórica, lo que en otro contexto sería el resultado, como parte de las conclusiones.

El texto de Hermann Hesse *Pequeñas Alegrías* llega a mis manos ya comenzada la pandemia, plantando la semilla de este proyecto y mostrándome como casi 70 años más tarde la sociedad sigue necesitada de los mismos reclamos. Lecturas como *El Manual de Guerrilla de la Comunicación*, o *Seguir con el problema* me han impulsado para comenzar. *La resistencia íntima* y *La Teoría de la retaguardia* han sido pilares fundamentales para mi autocuidado, logrando transformar mi relación no solo con el mundo del arte, sino con el entorno en general. Indagando más en profundidad en el concepto de la atención me es indispensable mencionar nombres como el de Lola López Modéjar y Amador Fernández-Savater. Por último, trasladándome al ámbito pictórico han sido de gran importancia las visiones teóricas de John Berger y José Saborit, así como la inspiración encontrada en obras de pintores como Helene Schjerfbeck, Joaquín Sorolla, Irene Cuadrado, o Juan Ruiz.

2. SOBRE LA EXTRAÑA SITUACIÓN ACTUAL

La pandemia mundial a la que nos enfrentamos actualmente por el Covid-19 ha traído consigo no solo unas devastadoras cifras de muertos y enfermos, sino que, a su vez, ha implantado en nuestra sociedad una nueva concepción de vida.

España, aun recuperándose de una crisis anterior de la que no había terminado de recomponerse, pasa a situarse como una de las economías más castigadas. A la crisis económica con la que muchos de los ciudadanos ya estaban familiarizados, se le suma la crisis sanitaria desencadenada por la pandemia, dejando en evidencia una crisis política que el país arrastraba desde hace años, plagada de incapacidad de diálogo, corrupción y falta de confianza y esperanza por parte de la ciudadanía. El tiempo pasa y la capacidad de deterioro de la situación no hace más que expandirse, y con ella, el pesimismo y la angustia toman terreno en un país en el que, según comunicó a finales de 2019 la Organización Mundial de la Salud (OMS) las alteraciones de salud mental son actualmente la segunda causa de baja laboral en el país.

Después de estudiar en las escuelas cómo hemos aniquilado la vida en nombre de valores superiores como la idea de *el Bien absoluto*, o *la Razón*, o como estos mismos valores fueron devaluados hasta *matar a Dios* o al propio arte; teniendo a nuestro alcance información de todo tipo con solo deslizar un dedo en la pantalla y sin saber realmente si es verdad o no; no es difícil vernos como una sociedad frágil que se balancea entre la incredulidad y un alto nivel de sugestión.

Aislados emocionalmente, nos encontramos excesivamente preocupados por la amenaza del dolor, como peligro que viene desde fuera. Del otro como amenaza. Si antes incluso de la pandemia las personas enfermas, pobres, paradas, racializadas, trans, las sin pareja, sin estudios, inmigrantes, etc. ya eran vistas como peligros, como virus... ahora, con la llegada del Covid-19 la sociedad se encuentra más desvalida que nunca, y sobre todo más alejada de esa promesa que mueve el mundo: *la felicidad*.

Esa felicidad que está al alcance de todos. Esa felicidad que necesitas. Esa felicidad que solo hace falta desearla para tenerla. Esa fantasía no es más que una mentira.

“...activado el capitalismo de consumo, se irá modelando la idea de felicidad hasta la actualidad. Las máquinas de felicidad hacen referencia

a los individuos que fueron «intervenidos» para comprar cosas que simplemente satisfacen un ideal o su deseo de realización, aunque no precisamente sus necesidades. (...) Es a partir de este momento, cuando la necesidad y el deseo comienzan a producirse en serie, que la felicidad se convierte también en un producto del capitalismo y se comienza a tratar al igual que cualquier otra mercancía en un mercado en expansión. Desde entonces, el mercado nos grita por todos lados y sale a cada paso a nuestro encuentro para exigirnos gozar, sí, ¡imponernos el gozo!»³

Y la velocidad aumenta, y nada se le resiste. A pesar de los inmensos avances que se han logrado, poniendo como referencia el grito de *Lo personal es político*, o la inmensa contraofensiva a la normativización del mundo y de los placeres por parte de las diferentes comunidades de disidentes, parece que el mercado siempre llega antes, cosmetizando todo a su paso, deslegitimándolo y despolitizándolo. “«La mayor cantidad posible y la mayor celeridad posible», es la consigna. La consecuencia de ello es el aumento constante del placer y la disminución progresiva de la alegría”⁴.

Las medidas de confinamiento y la lucha contra la pandemia han incrementado el uso de las *nuevas* tecnologías, intentando poner freno a la rápida expansión del virus, conectándonos a un mayor número de fuentes de información amenizando nuestro día a día. Ha pasado a ser una herramienta fundamental e indispensable, ya sea a nivel laboral como social. Las plataformas online de películas y series nos permiten acceder a infinidad de imágenes sin límite, las videollamadas nos alcanzan todas esas sonrisas y expresiones que no vemos en la calle, sin importar a cuanta distancia estén de nosotras. En apenas unas semanas, el ser humano ha sido capaz de organizarse y generar redes, lazos de unión, estrategias de trabajo, material de ocio, etc. Pero el hecho de tener conexiones no significa que hayamos generado vínculos, al igual que tener más información no significa saber cómo utilizarla, o si es real, al contrario.

Desde la llegada del internet, el acceso constante a información ha ido acompañado de una producción deliberada de confusión. Es una nueva forma de ignorancia, un analfabetismo ilustrado en una sociedad en la que el poder se ejerce y se legitima en gran parte por medio del discurso y mientras que la información *fake* se comporta como un medio táctico para alterar el sistema, como bien ya predecía *El Manual de guerrilla de la Comunicación* “La Tercera Guerra Mundial será una guerra de guerrilla de la información”⁵

³ VILA, F y SÁEZ, J. *El libro de buen amor. Entre líneas se cuele el futuro*, p. 208.

⁴ HESSE, H. *op.cit.*, p. 5.

⁵ A.F.R.I.K.A. colectivo, BLISSET, L y BRÜNZELS, S. *Manual de Guerrilla de la Comunicación*, p. 67.

Con la llegada del Covid-19, no es casual que nuestro instinto de cuidado y del autocuidado se haya incrementado, pero me arriesgaría a decir que este avance viene más relacionado por el aumento de horas de convivencia que por la propia presencia de un virus matando en el exterior. Es cierto que nuestro sentimiento de inmunidad este año ha sufrido un duro golpe, pero teniendo en cuenta la normalidad con la que consumimos todas esas series y películas que nos trasladan a un futuro de máquinas infalibles y en las que la humanidad es parte del pasado, me viene a la mente la “*Muerte Térmica*”, concepto con el que el arqueólogo Eudald Carbonell introduce en su libro *El arqueólogo y el futuro* el proceso de desaparición del capitalismo, y del que me he permitido adueñarme y usaré más adelante en este escrito, aunque con diferentes intenciones.

A pesar de todo, hablar de un tema tan complejo como es el futuro siempre resulta complicado, más aún cuando hemos crecido escuchando diariamente que nos hemos quedado sin él. Por otro lado, muchos de los mensajes de esperanza que encontramos actualmente están elaborados desde posiciones nada inocentes, en un intento de buscar una posición de bienestar individual, llegando incluso a rentabilizarla. Estos discursos indirectamente borran la idea de muerte, transformándose en fantasías de vida infinita, que no quedan tan lejos de todas esas historias de humanos robotizados, *transhumanos* o superhéroes inmortales.

“Un hedonismo sin límites donde melancolía y tecnofilia se unen en un abrazo íntimo para forjar la idea de logro, de éxito, de inmortalidad..., de un placer infinito para aquel sujeto que no se salga del camino marcado. Un camino en el que puede comprar cualquier antídoto de solución inmediata a su problema individual y del que, dado que es «libre de elegir», no se siente responsable.”⁶

⁶ VILA, F y SÁEZ, J. *op.cit.*, p. 209.

2.1. LAS IMÁGENES EN NUESTRA VIDA

“Las artes visuales han existido siempre dentro de cierto coto; inicialmente, este coto era mágico o sagrado. Pero era también físico: era el lugar, la caverna, el edificio en el que o para el que se hacía la obra. La experiencia del arte, que al principio fue la experiencia del rito, fue colocada al margen del resto de la vida, precisamente para que fuera capaz de ejercer cierto poder sobre ella. Posteriormente, el coto del arte cambió de carácter y se convirtió en coto Social. Entró a formar parte de la cultura de la clase dominante y fue físicamente apartado y aislado en sus casas y palacios. A lo largo de toda esta historia, la autoridad del arte fue inseparable de la autoridad del coto. Lo que han hecho los modernos medios de reproducción ha sido destruir la autoridad del arte y sacarlo — o mejor, sacar las imágenes que reproducen— de cualquier coto.”⁷

Con la llegada de la era digital, el mundo se encuentra en mitad de una transformación. Cambios de formatos y lenguajes posicionan a las imágenes como los métodos de comunicación más recurrentes, confirmando su asalto al poder. Mientras, los móviles funcionan como nuevas prótesis dentro de nuestros cuerpos, elementos indispensables en nuestras vidas que reafirman nuestra dependencia a este nuevo orden visual. Nos rodean. Están por todas partes. El contagio entre diseño gráfico, arte y publicidad, derrumba por completo la posibilidad de realizar un discurso propio sobre las imágenes artísticas, ya que los límites entre un mundo y otro han ido difuminándose hasta hacerse casi imperceptibles. Todas ellas, carentes de corporeidad, acaban siendo efímeras y de fácil acceso. Como creadores de contenido, creemos que nada ha cambiado y sentimos que la reproducción infinita solo es un beneficio más de esta época que nos permite aumentar el mercado a todas las clases sociales, haciéndolas partícipe de un mundo al que, hasta hace poco, solo tenían acceso unos pocos. Pero la realidad es muy distinta.

El arte, tal como existía en el pasado, ha perdido casi por completo su autoridad. Las imágenes han perdido el poder por si mismas, sumergiéndose en un mundo de obsolescencia programada en el que todo tiene o debe tener un solo uso, y en su lugar, se han ido generando diferentes lenguajes.

Desde un nivel profesional lo único que parece deba importarnos es la propiedad y el uso de dichos lenguajes. Cuestiones de derechos de reproducción, *Copyright*, políticas de galerías o museos. Mientras, las masas seguimos mostrando interés por un placer enfocado a una actualidad fugaz y en constante cambio. La gratificación instantánea es una consecuencia directa de esta cultura, impulsada por los dispositivos a los que nos hemos acostumbrado a estar constantemente conectados. Además, al no conseguir cumplir con todas

⁷ BERGER, J. *Modos de ver*, p. 21.

nuestras necesidades, nuestros cuerpos responden psicológicamente con impaciencia social, tensión o ansiedad. Lo más curioso de este deseo, es que nunca queda saciado; entonces, el círculo en el que la gratificación instantánea genera más gratificación instantánea nunca para de funcionar, y mientras, redes sociales como *Instagram*, *Facebook* o *Twitter* aumentan poco a poco este barullo de información en el que todos queremos hacer pública nuestra vida, contar nuestro testimonio, reafirmarnos y dejar huella, de la manera que sea.

El artista, que hasta ahora se valía de su arte para destacar, debe dedicar su tiempo a competir por visibilizar su perfil hasta convertirse en una marca. Un estilo con el que no solo se juega su reputación, sino también sus relaciones, que debe ser capaz de instrumentalizar y rentabilizar. Debe permanecer constantemente en expansión, siendo capaz de explotarse en diferentes direcciones al mismo tiempo.

Por otro lado, “los lugares del arte contemporáneo, lejos de lugares de libertad se han convertido en laboratorios de transformaciones de la economía neoliberal”.⁸ Según la tabla que encontramos en el libro *Modos de ver*⁹, un estudio demostraba como la gran mayoría de gente, sea de clase social que sea, relacionaba los museos con iglesias, y es que, los artistas, aunque renieguen de su contaminación con la política, han adquirido de ella sus peores defectos, destacando una posición de mesianismo y demagogia a la que se le añade, como denuncia Foucault esa “*indignidad de hablar por los otros*” que termina siendo puro teatro, falsedad bien ensayada.

Por el contrario, ante la nueva forma de ignorancia mencionada anteriormente, mucha gente, en especial jóvenes, se están acercando a la filosofía o al arte para intentar encontrar otros métodos por los que compartir experiencias o generar diálogos más comprensivos sobre la realidad. Ahora que comenzamos a ser conscientes de la posibilidad de poder intervenir en la historia y en el devenir, movimientos artísticos como pueden ser la performance, o el archivo, ya han comenzado a hacer enormes progresos en ámbitos como la memoria histórica o el cuidado emocional; Desde mi pequeña burbuja, me he preguntado en muchas ocasiones que lugar ocupan el dibujo y la pintura dentro de este intento de resistencia, y es precisamente de esta pregunta de donde nace este intento por mostrar cómo pueden tener un alcance mucho mayor que el de mera admiración, o compra y venta de mercancía, un intento por volver a esos inicios en los que el arte consistía en ritos y cavernas.

⁸ FERNÁNDEZ-SAVATER, A. *La atención como contenido terrestre de la idea de amor*. En: Vimeo [en línea]. San Sebastián: Tabakalera, 10-02-2018. [Consulta: 2021-02-26] Disponible en: <<https://vimeo.com/255903585>>

⁹ BERGER, J. *op.cit.*, p. 15.

3. IMAGINARIO DEL ERRANTE

Leyendo *La Resistencia Íntima*, libro que ha sido fundamental para mí este año, llegué a una página en la que Esquirol, citando las *Elegías de Duino*, nos introduce en un curioso diálogo con una criatura angelical. La conversación, tranquila y sin prisas, abarcaría varias direcciones. Como mortales, expresaríamos inevitablemente nuestra preocupación por el sentido de la vida, el mal y el sufrimiento, pero si la charla llegase realmente a ser verosímil, cada uno de los interlocutores se interesaría por la vida del otro. Ella quizás nos revelaría algún secreto celestial jamás contado, y nosotros, intentando corresponderle, buscaríamos algo extraordinario también para relatar. Quizás describiríamos algún lugar singular en nuestro planeta o algún acontecimiento que creemos especial, hasta caer en la cuenta de que, para el ángel, lo más interesante quizás fuera lo que para nosotros es lo más conocido y ordinario.

*“enséñale lo sencillo, que, formado a través de generaciones,
como cosa nuestra vive junto y la mirada.*

*Dile las cosas. Quieto estará, con estupor, como tú estabas
Viendo al cordero de Roma, o al alfarero en el Nilo”*

Rilke, *Elegías de Duino*¹⁰

Pero hace tiempo que la vida cotidiana quedó al margen de las preferencias existenciales de la vida. Un fuerte impulso romántico envuelto en expectativas de futuro se impone constantemente recordándonos el ideal de vivir como un ejemplo, un héroe de corta vida, pero intensa, acorde a las modas actuales. Una vida en la que debemos de diferenciarnos, dejar nuestro anonimato y sobresalir ante los demás. Una vida que nada tiene que ver con la monotonía, una vida en la que cada día debe ser distinto y sobre todo, una vida donde “parar” no es una opción.

“El anhelo de una vida superior, la visión de la vida como algo jovial, como una fiesta, es lo que, en el fondo, tanto nos seduce del Renacimiento. La sobreestimación aritmética del tiempo, la prisa como principio y fundamento de nuestro estilo de vida, es el más peligroso enemigo de la alegría.”¹¹

¹⁰ ESQUIROL, J. M. *La resistencia íntima, Ensayo de una filosofía de la proximidad*. p. 55.

¹¹ HESSE, H. *op.cit.*, p. 5.

Con la facilidad de tomar un avión y trasladarnos en unas horas a un lugar totalmente distinto, nos hemos acostumbrado a viajar constantemente; algunos huyendo de la rutina, otros buscando nuevas oportunidades o simplemente por matar el aburrimiento. Los estudiantes que hemos tenido la posibilidad de abandonar el hogar natal, ya nos hemos acostumbrado a deambular de piso en piso, de ciudad en ciudad con la casa a cuestas. Para muchas personas se han convertido en meros espacios de tránsito donde hospedar la noche. Porque no es lo mismo tener una casa que un hogar, en cierta manera todos nos hemos convertido en migrantes, inconformes con nuestro lugar en el mundo y en búsqueda constante de uno nuevo. Ansiosos e incapaces de estar sencillamente aquí ahora.

“Precisamente debido a que mucha gente en el mundo no vive en su hogar, el planeta se está convirtiendo para muchas personas en un hábitat imposible. Del mismo modo que hemos perdido nuestro lugar en el mundo, también hemos perdido el respeto por la tierra y por ello la maltratamos. Al carecer de un sentido de comunidad microcósmica, somos incapaces de proteger nuestro hogar macrocósmico global. ¿Puede un arte interactivo y procesual "devolver a la gente al hogar?"¹²

Con la llegada de la pandemia, habituados a pasar más horas en el trabajo que en la casa, hemos redescubierto el hogar. Más que nunca, la casa nos ha salvado del virus, convirtiéndose en zonas de trabajo, salas de cine, gimnasios y hasta discotecas. Lugares necesarios para el bienestar de nuestros cuerpos y que forman parte de nuestra cotidianidad. Hasta hace unos años el concepto de casa y hogar no se alejaban tanto. Ambas se presentaban como lugares de protección, vínculos directos con la intimidad descansada donde controlábamos y conocíamos cada detalle. Refugios ante la inmensidad y velocidad del mundo.

Con la entrada de los móviles, el internet y la posibilidad de retransmitir en directo, este tipo de intimidad se ha visto alterada por una constante entrada de estímulos e información, haciéndose pública y promoviendo monetizarla cada hora que pasa. De esta manera, lo íntimo, que había sido tradicionalmente relegado a lo privado, más tarde politizado y ahora comercializado, se encuentra en discusión con nosotros mismos, pidiéndonos volver a encontrarnos. Las plataformas tecnológicas han aprovechado este distanciamiento para proponernos infinidad de maneras con las que completar nuestro tiempo, y aunque el Covid-19 nos haya situado cara a cara con la soledad, el mundo digital se ha alzado como un medio de escape ante esta confrontación. De escape y de

¹² LIPPARD, L. R. *Modos de hacer. Mirando alrededor: ¿Dónde estamos y donde podríamos estar?*, p. 39.

control. De esta manera, la casa ha seguido permaneciendo como el espacio físico que ha sido siempre, salvando nuestros cuerpos; pero el hogar como lugar de retorno que trae implícito la modalidad de reflexión y de cuidado personal ha sido sobrellevado de maneras muy distintas. Para algunas personas se ha presentado como un refugio ante la inmensidad del mundo, mientras que, para otras, lejos de sentir comodidad y teniendo en cuenta las restricciones impuestas, han florecido sentimientos como el aislamiento o el encarcelamiento, sacando a la luz nuestra dificultad o incluso incapacidad ya generalizada de convivir con nosotros mismos.

Personalmente he tenido la ocasión de experimentar todo tipo de emociones desde lugares muy distintos. He pasado de vivir en confinamiento con amigos en un pequeño piso en el centro de una gran ciudad, a la soledad total de una casa en el campo, el retorno al hogar familiar donde enfermé de Covid-19 y otro segundo confinamiento por la aparición de este en una residencia de estudiantes en un país completamente distinto.

Viajé a Finlandia queriendo escapar y buscando inspiración, y sorprendentemente la he encontrado, pero no tan alejada de la que había obtenido en los últimos meses. He descubierto elementos distintos y me he visto envuelta en situaciones totalmente ajenas a las que acostumbraba a vivir, pero son las cenas en compañía las que me han generado el mayor placer. El deleite del mirar a través de la ventana. Disfrutar de un día soleado entre tanto cielo gris. El sentarse a mirar, a pensar. Conseguir desconectar del alarmismo es mucho más fácil cuando se está confinada, más aún si tengo la oportunidad de apagar el teléfono sabiendo que no lo necesito.

Con el cuidado de mi propio reposo, comienza a renacer mi intimidad, y con ella, a entender que no entiendo nada. Hacer entender no solo a mi mente, sino a mi cuerpo, que la cotidianidad no consiste en vivir de manera rutinaria o repetitiva sigue siendo uno de mis mayores esfuerzos. Comprender que se acerca más a encontrarse en una sinfonía que alterna elementos conocidos y desconocidos, variando de manera progresiva pero siempre de la mano de una pequeña esperanza. Parece algo sencillo de experimentar al leerlo, pero a día de hoy, más que nunca, cuando la aspiración a alcanzar una posición dentro de esa escalera de poder jerárquico esta tan arraigada y el buscar, de la manera que sea, la satisfacción del éxito mediático es algo que parece indispensable, la vida corriente es la primera menospreciada.

Esquirol incluye también una anécdota que narra Aristóteles en su obra *Las partes de los animales* acerca de Heráclito. Este último introduce la importancia de que el pensamiento sea concebido como algo terrenal, práctico y útil. Cuenta cómo unos forasteros, tras un largo trayecto y con grandes expectativas por conocerle, quedaron completamente decepcionados. Al llegar por fin a su casa,

se encontraron al filósofo calentándose junto al fuego, y al verlos tan sorprendidos les dijo: *“También aquí están presentes los dioses”*.¹³

Desde los orígenes, se ha generado ante la figura del pensador, una fantasía de genialidad. Ya sea en relación con la filosofía, al arte, la ciencia, etc. se le ha adjudicado una personalidad fuera de lo común. La idealización del genio excéntrico no solo genera un mayor abismo entre nosotros, sino que concibe el pensar como una actividad profesional puntual, cuando en realidad es una acción cotidiana y colectiva. Debemos aceptar, en primer lugar, que tenemos una lucha que combatir todos con nosotros mismos. Este cambio de paradigma podría suponer un gran avance mundial, ya que seríamos capaces de configurar un nuevo tipo de realidad, dando la importancia que merecen no solo a nuestras acciones sino a nuestros pensamientos. Hablo de comenzar a hacernos preguntas sobre elementos que hasta ahora carecían de importancia. Volver a mirar el mundo de nuevo y preguntarse qué hay de bello en él. Este proceso no solo parece costoso sino deprimente, y es que, recuperando las palabras de Huxley *“si tuviéramos tiempo de pensar en otra cosa que no sea la crisis económica, nos daríamos cuenta de que también estamos en las garras de una crisis estética e intelectual”*.¹⁴

Y tenemos tiempo para hacerlo, pero no sabemos emplearlo. De camino al trabajo, mientras tomamos el café, cuando esperamos al bus. Evitemos esa *Muerte Térmica* e intentemos encontrar el calor del hogar, estemos donde estemos.

“La importancia se encuentra en ser capaz de ver que en la proximidad cotidiana anida también lo más admirable”.¹⁵

Al principio el esfuerzo por enfrentarte a la realidad debe ser enorme, pero una vez que comienzas, cada vez se desenreda con más facilidad. Apropiarnos de la sencillez de la vida, de la cotidianidad, detenernos en lo sencillo y habitual, de alguna manera, nos salva. Comenzaremos poco a poco a ver la belleza en lugares y cosas que hasta entonces eran inexistentes; aunque los bienes de consumo poco tienen que ver con esta proximidad que estamos intentando rescatar, los objetos, como los lugares, contribuyen a nuestro proceso de identificación. Haciéndonos preguntas sobre ellos, trabajando nuestra imaginación y entendiéndolos como elementos fundamentales de gestos diarios, de cadenas de recuerdos personales y culturales, podemos llegar algo social y común.

¹³ ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 63.

¹⁴ DE LA NUEZ, I. *Teoría de la retaguardia*, p. 122.

¹⁵ ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 63.

“Hay algo de mi muerte en cada objeto,
algo sólido, tonto, intrascendente,
tan breve y pasajero como yo,
que me agarra a la vida.”¹⁶

De esta manera, no solo podemos encontrar nuestra intimidad en una simple taza de café, o en una magdalena, como lo hacía Proust, sino que podemos romper los muros de la casa y llegar a sentirla en lugares totalmente inesperados.

Tomando prestadas palabras de Jeff Kelley: «*los lugares son los recipientes de lo humano*” “*y aunque lugar y hogar no son sinónimos, un lugar tiene siempre algo de hogar dentro de sí.*” *En la frialdad de estos tiempos, el concepto de lugar conserva una cierta calidez*”¹⁷, y si somos capaces de encontrarla, podremos “*aprender a habitar mejor el mundo, en lugar de pretender construirlo en función de una idea preconcebida de la evolución histórica*”». ¹⁸

¹⁶ MASCARELL, L. *Objetos. Un vaso de agua*, p. 53.

¹⁷ LIPPARD, L. R. *op.cit.*, p. 42.

¹⁸ BOURRIAUD, N. *Modos de hacer. La forma relacional*, p. 408

4. RECUPERANDO LA ATENCIÓN

Ante la llegada de la pandemia y del primer confinamiento, mi reacción fue naturalizar. En aquel momento vivía con amigos así que, como si de unas vacaciones se tratara, comenzamos a hacer planes a todas horas. Ver pelis, jugar a videojuegos, construir bunkers o bailar juntos en el salón. Siempre juntos. Con el paso de los días, que pronto se hicieron semanas, y luego meses, con la llegada de las obligaciones cada uno nos fuimos recluyendo poco a poco en nuestros cuartos, y fue ese el momento en el que empecé a hacerme a la idea de lo que todo esto suponía. Por un lado, una parte de mi quería cuidarme y estar conmigo misma, por otra parte, no sabía cómo hacerlo.

Comencé a vivir una tormenta de emociones. Algunos días no tenía fuerzas para salir de la cama. Otros, no paraba de hacer cosas, una tras otra, sin descanso. Meses más tarde escuché a Lola López Modéjar¹⁹ hablando en una entrevista sobre la habitación de Pascal y me vi totalmente reflejada.

Pascal decía que todos los males del hombre proceden de no saber estar solos en una habitación. La identidad nos la aporta la mirada de los otros, y en soledad encontramos nuestro vacío, nuestra miseria. Lola explica cómo no tenemos resistencia íntima, por eso mismo sentimos la necesidad de hacer cosas constantemente, para poder salir de esa habitación de Pascal. Ese tiempo íntimo ha de ser encubierto, y como lo inútil no tiene cabida en el sistema, el capitalismo aprovecha esa fragmentación interna para ofrecernos entretenimiento, acabando todos intoxicados por un consumo virtual, encantados y deprimidos de vivir en todas partes menos en el ahora.

La consigna que nos llega por todas partes nos dice que vivir es realizarse, es buscar el camino particular y personal a la felicidad. Y la felicidad es lograr el éxito. Ese éxito que otros tienen y tú no tienes. Miramos al futuro, y nos agobiamos. El Síndrome FOMO²⁰ nos invade, haciéndonos pensar que no estamos donde debemos estar, que nos estamos perdiendo cosas por el camino. Ahora, miramos al pasado, y sentimos que el tiempo vuela, y con él, viene la cronopatía, que nos agobia aún más haciéndonos pensar en todo lo que debemos hacer y no podemos; y entonces, aun viviendo en la sociedad del “bienestar”, vamos a terapia. Vamos porque somos incapaces de prestar atención, incapaces de estar en el presente. Vamos para aprender a estar “aquí y ahora”, porque si simplemente paramos, nos deprimimos.

¹⁹ MODÉJAR, L. L. La mente prometeica. En: Youtube [en línea]. Mentelocal, En clave de Libros Librería asociativa, 06-05-2020. [Consulta: 2020-12-16] Disponible en: <
<https://www.youtube.com/watch?v=QuMtXk3EAIM> >

²⁰ *Fear of missing out*, trastorno producido por la constante conexión que se traduce en un miedo constante a perderse algo.

Hemos crecido tan conectados a la idea de que la vida es “aprovechar” que acaba siendo imposible encontrar algo en el presente que nos llame la atención, y es que, en realidad, como introduce Jacques Ranciere en *El maestro ignorante*, actualmente en el mundo “no hay gente lista o tonta. Hay gente atenta y gente distraída. Hay situaciones que nos organizan en atención y situaciones que nos dispersan y distraen”. Entonces, “nos lleva a preguntarnos si no vivimos en una sociedad de estupidez general”.²¹

Gracias a esta distracción, hoy en día, y a pesar de la cantidad de debilidades que el Covid-19 ha sacado a la luz, Oriente como Occidente siguen viviendo en una ficción. Una fantasía de invulnerabilidad que, junto al *solucionismo tecnológico*, ha desafiado tanto los límites del planeta que nos ha traído esta situación de pandemia. Queremos tan ingenuamente ser inmortales que cerramos los ojos ante nuestro fin y al del propio planeta.

De esta manera, el único elemento que al parecer nos tranquiliza, es la mirada del otro, ya que su reconocimiento nos devuelve una imagen de nosotros mismos, pero las relaciones son las primeras contagiadas dentro de este *juego de poderes*.

Todos hemos sido educados para ser capaces de mantener una comunicación con toda clase de personas, pero siempre bajo unas reglas que nos han permitido llegar a normalizar la imposición de *la razón* como verdad absoluta, como poder. Las relaciones de dominio que tanto caracterizan al ser humano ya son impartidas desde las escuelas. Las reglas del poder han quedado tan impregnadas en la “educación” que ya no sabemos diferenciar cuando nos encontramos ante una demostración de dicho poder o ante un intercambio de información. La autoafirmación es la meta y el punto final de muchas de las discusiones que encontramos diariamente, ya sea en el congreso de diputados o en una discusión familiar. Por otro lado, los medios de comunicación están impregnados de un nihilismo que comprime “sabiondos tras la pantallización del mundo y la ideología Tecnocientífica” con “una política servil que pretende y consigue ser absuelta del compromiso y de la responsabilidad, ya que nadie responde”²²

Al final, lo único importante es lograr esa *razón* que se ha transformado en *visualizaciones*, en miradas de los espectadores. Estos, por otro lado, entran en el ritual de este espectáculo y ya sea de manera más activa o pasiva, nunca se libran de participar en esta relación de poder. “*Se trata de ver y ser visto (...) para desempeñar tanto el papel de beneficiario como el de espectador.*”²³

²¹ FERNÁNDEZ-SAVATER, A. *op.cit.*

²² ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 114.

²³ A.F.R.I.K.A. colectivo, BLISSET, L y BRÜNZELS, S. *op.cit.*

Después de esta introducción, no es difícil entender que en esta época donde las llamadas de atención rigen el mundo, donde se compran y venden las miradas de la gente, el arte se encuentre luchando por su propia supervivencia, y que el prototipo de artista que mejor se acomoda al capitalismo sea aquel con poca moral solidaria capaz de desvincularse de los otros. Lejos de querer fomentar estas mismas estructuras y manteniendo la esperanza de que las formas de comunicación *cara a cara* siguen siendo al menos igual de importantes que todos los medios de comunicación, este ensayo propone no solo servirse de las herramientas de la pintura y el dibujo como método de reflexión, sino sustraer y fomentar los beneficios de la mirada artística como método subversivo de trabajar la atención.

Antes de nada, es importante recordar al lector que este proceso no está siendo expuesto como una solución global al problema, ya que no es esta su función, sino como cobijo de resistencia jalonada en la retaguardia ante la Era de la Imagen. Y es que, *“No tenemos, por supuesto, ninguna receta. Pero después de respirar profundamente, (...)”* y si hacia delante encontramos la ya mencionada Muerte Térmica *“(...) estamos dispuestas a hacer del problema una virtud: avancemos colectivamente hacia atrás.”*²⁴

Tomando como referencia los términos que introduce Michel de Certeu en *Modos de Hacer*²⁵, propongo este proceso como una táctica y no una estrategia ya que mi intención no es imponerme en estos espacios, sino sólo utilizarlos. Por otro lado *“Las tácticas sólo serán efectivas cuando no se integren en las redes de estrategias como acciones aisladas, individuales y en gran parte inconscientes, sino que vayan asociadas a una estrategia consciente y colectiva”*²⁶, y aun que este es un proceso solitario, como dice el dicho popular, *“Médico, ayúdame a ti mismo, así podrás ayudarme también a tu enfermo”*.

Por otro lado, para que este proceso pudiera ser realmente colectivo y resistente, necesitaría estar económicamente al alcance de la mayor cantidad de gente posible. Por consiguiente, la pintura puede situarse como un método más alejado ya que supone un mayor coste y tiempo que el dibujo, pero ambos son complementos para añadir a la verdadera herramienta que ha de ser trabajada; *la mirada*. Utensilio que viaja con nosotros, que no se agota ni se posee, pero que a su vez es sensible, puede corromperse o educarse y aunque a veces no lo parezca, es enteramente nuestra.

Como ya he introducido en el capítulo anterior, el lugar principal en el que ha ido desarrollándose este proceso a lo largo de este año ha sido mayoritariamente dentro de la casa, pero lo realmente necesario para que esto funcione es la protección de un hogar, y este no debe necesariamente

²⁴ MARTINEZ, P. *Libro del buen amor. ¿El futuro fue cuando? Contagiarse del archivo*, p. 176.

²⁵ DE CERTEU, M. *Modos de hacer. De las prácticas cotidianas de oposición*, p. 368.

²⁶ A.F.R.I.K.A. colectivo, BLISSET, L y BRÜNZELS, S. *op.cit.* p. 17.

encontrarse dentro de esas cuatro paredes. No hay más que poner el ejemplo del incremento de llamadas de auxilio por parte de mujeres maltratadas durante los periodos de confinamiento, confirmando que la casa no siempre es un lugar de seguridad. Por tanto, es fundamental encontrar un espacio en el que nos encontremos cómodos, fuera de exigencias y lejos de la velocidad del mundo. Un espacio que nos cambie el ritmo acercándonos más a lo interno y a lo natural, a la reflexión.

Al principio puede resultar complicado hacerse con un lugar así, por ello aconsejo comenzar eligiendo lugares desconocidos. Si nos encontramos en la casa, un sitio menos concurrido, fuera del área de trabajo personal, puede resultarnos más interesante. La ventana por ejemplo es un lugar ideal para iniciar esta táctica, ya que generalmente podemos acceder a información en movimiento, pero trabajando al mismo tiempo una imagen estática. A medida que vas trabajando esta forma de relación, va resultando más fácil entablarla con lugares más cotidianos, con espacios estáticos o simplemente con objetos.

El primer paso de esta táctica, y personalmente el más complejo no solo de alcanzar sino de sentir, es llegar a entender realmente que *existir es, en parte, resistir*. El ser humano ha vivido y vive siempre enfrentado a una constante disgregación, y aunque actualmente la palabra “progreso” este en boca de todos, mayoritariamente en un intento de hacer “política” populista, el progreso alcanzable no son más que dos palabras que adornan sin función alguna.

Cuando imagino nuestra historia de manera visual, siempre viene a mi cabeza la imagen de una masa viscosa que se dispersa y se contrae en múltiples direcciones constantemente, palpando el terreno. De vez en cuando, una de las alternativas parece estable, y si tiene suficiente masa, apoyo y fuerza, va moviendo a todo el ser en esa dirección. Es un ejemplo muy infantil, pero me sirve perfectamente para ejemplificar visualmente la importancia de ese núcleo central de la masa. La ciencia y la retórica política son siempre una mirada hacia delante y no niego la gran importancia de continuar investigando, pero este trabajo trata de hacer entender que ahora, cuando la masa está más dispersa que nunca intentando buscar nuevas direcciones individuales, si no cuidamos el núcleo central que resiste, ese punto que asegura un retorno y un hogar acabará por romperse en mil pedazos.

“La única resistencia posible a este imperio de la actualidad viene de la memoria y de la imaginación. Ambas se resisten a la operación de actualizar constantemente el pasado. Al fin y al cabo, la memoria no es memoria del tiempo pasado sino ampliación y enriquecimiento del presente.”²⁷

²⁷ ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 120

De esta manera, repletos de paciencia, fomentando estos dos elementos con el uso de la mirada, tomaremos asiento, desconectaremos móviles, y empezaremos a observar.

Al principio, cuando miro una escena, siempre me entra una especie de agobio. No veo nada y veo todo a la vez. A veces, me nace una dificultad ligada al instante, como si cada pequeño esfuerzo por mantener la mirada fija fuera respondido con una despreciable fatiga. Enfoco y desenfoco. Si llevo las gafas me ayuda quitármelas y ver solo manchas de color. Luego miro las líneas, las formas que se crean en los vacíos. Leo los carteles, miro rostros. Recorro los mismos pasos una y otra vez, pero tomando un mayor tiempo al hacerlo, poniendo la atención cada vez en un elemento distinto. Analizo cada textura de las piedras del camino, me imagino como es tocarlas, y si tengo la oportunidad de hacerlo, lo hago. Divido la escena mentalmente y voy recorriéndola poco a poco con la mirada, como si la acariciase. Miro los colores y los relaciono entre sí. Veo como el sol afecta en la escena. Si estoy en el interior puedo encender una luz y luego apagarla. Funciona como un juego, donde tu eliges las normas y el tiempo de duración de cada partida, sabiendo desde un principio que vas a salir ganando. Un antídoto para la retina, para esos ojos maltratados que esta vez se convierten en sujetos activos, y luchando contra el reloj impuesto, deciden la dirección y el tiempo de cada viaje.

Como dice John Berger, *“Aprender a mirar significa mirar de nuevo, como si las cosas aparecieran por primera vez a la luz del sol. Aprender a mirar significará, también, detenerse en lo sencillo y en lo habitual. La mirada humana más penetrante es la que detecta el carácter extraordinario de lo más común.”*²⁸

Paso a paso y día tras día, entrenando este deporte, vamos centrando la atención en el otro, en el aire que se respira, en la luz, en el color, ... pero también en nosotros mismos, empezando a generar *la resistencia íntima*.

Este viaje visual es totalmente personal y cada uno percibirá y experimentará un recorrido distinto, pero es habitual que mientras observamos, recuerdos, historias pasadas, toda clase de referencias y sentimientos quieran hacerse hueco en nuestras mentes. La reacción habitual ante ellos es actuar con frivolidad y negar su existencia. Ante esta superficialidad, es el momento de invertir la jerarquía de prioridades e intentar suplantar la sensación de invulnerabilidad por la *filosofía de la proximidad*.

Escucharse a uno mismo es el proceso más complicado de la táctica, pero a la vez, la parte más interesante, y es que, a pesar de lo que nos cueste, del dolor que pueda producirnos en ese momento, debemos entender que todo ser

²⁸ BERGER, J. *op.cit.*, p. 5.

humano comete errores, y que la única manera de avanzar es recapacitar sobre ellos, reconocerlos e intentar enfrentarlos poco a poco.

“La lógica del cuidado del alma es democrática y está al alcance de todos. Además, bebe de un saber muy especial y discreto y vinculado al gesto, realmente admirable y que rehúye la sistematización”²⁹

Y es con gesto, con la sabiduría que se genera a medida que se práctica con continuidad, donde comenzaremos a notar cierta sintonía entre el cuerpo y las cosas. Amador Fernández Sabater nos explica como nuestros cuerpos, para poder sobrevivir a esta aceleración constante, se han acostumbrado a vivir según esos estereotipos que encontramos constantemente en series, películas, e incluso en la propia política. Unos códigos previos ya generalizados que nos permiten evitar el esfuerzo de pensar cómo reaccionar ante la situación que estamos viviendo y, de manera automática, dejamos que triunfen. Hemos llegado incluso a normalizar el discurso del odio hasta tal punto que ha acabado convirtiéndose en un motor para encerrarnos en lo que se considera una vida normal.

De esta manera, teniendo por un lado *distracción* y *generalidad* conectadas por dichos estereotipos, *atención* y *singularidad* se presentarían como una resistencia ante ellas conectadas por el cariño y el cuidado.

Un ejemplo sería la proliferación de metáforas bélicas. Hay que *vencer* al virus, hay que *vencer* al cáncer, hay que *derrotar* al enemigo... cuando, la mayoría de las veces se trata de *aprender a vivir con*, *aceptar*, *encajar*, *negociar*... El virus, como tantas desgracias o contratiempos, puede interpretarse también como una oportunidad para aprender a vivir de un modo menos impositivo e invasivo.

Cuando amamos algo lo singularizamos. Le prestamos nuestra atención, nos hace estar aquí y ahora. Desconectamos del futuro para trasladarnos al instante que estamos viviendo y actuamos de forma diferente a lo previsto dentro de estas estructuras de poder. Nos da igual no estar sacando *rentabilidad* de ese momento porque somos conscientes de que ese momento es emocionalmente necesario para nuestras vidas. Hanna Arendt decía que debemos hacer notar la ternura y el cuidado. Transmitir ese cariño de la acogida que se le ha encasillado al carácter femenino, que nada tiene que ver con la reclusión de la mujer en la privacidad de la casa pero que si tiene que ver con la maternidad y con los brazos de las madres como primera cuna³⁰. Y es que el movimiento de la intimidad no puede ser pues ni colonialista, ni imperialista, ni totalizador, sino humilde y altruista.

²⁹ ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 69.

³⁰ *Ibidem*, p. 50.

Una vez empezamos a dar el paso, nos daremos cuenta de que es posible trasladar este discurso tanto a un nivel teórico como plástico o existencial y, con el tiempo, nos será más fácil empezar ser conscientes de cómo pueden afectar a otras personas nuestras decisiones. Pero para dar el primer paso hacia los demás, para poder empezar a cuidar este mundo, debemos entender nuestro territorio, nuestros privilegios, aprender a mirar y a escuchar. Estar dispuestos a cambiar. A tener paciencia y a aprender a mirar lo que no vemos. A aprender, como dice Hermann Hesse, que *“el disfrute moderado es doble disfrute. Y no desatendamos las pequeñas alegrías”* porque serán ellas las que nos enseñen *“a disfrutar y valorar esas cosas que no llaman la atención, no son apreciadas, no cuestan dinero”*³¹.

³¹ HESSE, H. *op.cit.*, p. 5-6.

4.1. DIBUJAR: ADIESTRANDO LA MIRADA

En la serenidad de la primera hora de la mañana, entre los matorrales, un cazador espera atento la llegada de su cena. Enfoca la vista en un punto lejano donde, casi imperceptible, atisba un pequeño corzo que se mueve con sutileza. Al otro lado del bosque, una recolectora observa detenidamente el tocón de cada árbol. Busca una variedad de seta en particular, blanca-grisácea, de gran tamaño, que siglos más tarde será nombrada científicamente como *Clitocybe nebularis*. Bajo un alcornoque encuentra un pequeño grupo de ellas, se acurruca y mueve la cabeza lentamente a su alrededor, intentando divisar un sutil tono rosáceo. Ahí está. Se levanta sin tocarlas. Aunque todavía no ha recibido el nombre de *Entoloma sinuatum*, ella sabe perfectamente que es venenosa, así que continúa su búsqueda. Ahora, siglos más tarde, nuestra mirada se resiste a observar el entorno que nos rodea, quizás porque nuestras vidas ya no dependen de ello, o eso creemos. Estén bien o no, sentimos cómo las cosas no pueden permanecer estáticas, todo ha de estar en permanente cambio.

“Acostumbrados al consumo constante de información, el recorrido que nos presenta el acto de dibujar es todo un reto no solo ante la desaparición física sino ante esa forma de recorrer el mundo”³²

Antes de nada, debo aclarar que tanto en el proceso de dibujo del que trato a continuación como en el de la pintura, no hago alusión en ningún momento al proceso de reproducción *Impresora*. Denomino así al acto de copiar una imagen hasta llegar a obtener un resultado exactamente idéntico al que tenemos en la fotografía. Este tipo de tratamiento se ha puesto muy de moda en redes sociales y me he permitido agenciarle ese nombre ya que, en la mayoría de las ocasiones, se comienza a copiar desde un extremo del papel y tomando una dirección y se va reproduciendo la imagen de la manera más exacta posible hasta cubrir todo el papel, como si de una máquina se tratara. Sin querer desprestigiar el trabajo que realizan estas personas, no creo que pueda ser de mucha utilidad dentro de este automatismo, ya que no comparten en el proceso factores que para mí son indispensables. Además, he de añadir que para que este proceso sea mucho más efectivo, servirnos del dibujo del natural siempre nos proporcionará mucha más información, facilitando a la imaginación soltarse más fácilmente.

De acuerdo con John Berger, “una foto es la prueba del encuentro entre un suceso y un fotógrafo”³³, mientras que un dibujo es el resultado de una escucha activa, un cuestionamiento. Muchas personas coincidirán en que el proceso del dibujar se acerca mucho a mantener una conversación. Es una acción totalmente autobiográfica e implicada con el elemento o el entorno observado,

³² BERGER, J. *Sobre el dibujo*, p. 55.

³³ *Ibidem*, p. 55.

y es que no solo consiste en hacer trabajar ojos, sino que es el resultado de nuestra honradez, de nuestra tarea personal por entender lo que vemos.

Para Byung-Chul Han escuchar no es un acto pasivo, sino un prestar, un dar. Dice que es lo único que ayuda al otro a hablar. Comenta lo necesaria que es actualmente una revolución temporal comenzando un tiempo totalmente distinto donde tratemos de redescubrir el tiempo del otro. *“A diferencia del tiempo del yo, que nos aísla y nos individualiza, el tiempo del otro crea una comunidad. por eso es un tiempo bueno”*³⁴. De esta manera, teóricamente, esta podría ser una verdadera herramienta no solo para entrenar la atención sino para trabajar nuestra forma de relación.

El dibujo que voy a fomentar es aquel que fuerza al dibujante a pararse no solo a observar lo que quiere representar, sino a diseccionarlo, a analizarlo y a jugar con ello como si de un puzle se tratara generando a su vez un almacén de posibilidades y observaciones en su mente. Con paciencia, poniéndose a merced de lo que ve, de lo que siente y escucha.

“La pausa es detenerse en un momento, en un lugar. Es detener una acción. Detener un movimiento. Es quietud, es calma. La pausa es el descanso al final de cada verso. Es el espacio de tiempo en el que tomamos aliento para ser capaces de seguir el apresurado ritmo de vida que nos ahoga. (...)”

*Requerimos de la pausa para acabar con el automatismo de la mirada y dar la posibilidad a otro tipo de visión que se encandile con lo que mire. La detención que posibilita la contemplación, pues hay cosas que únicamente pueden ser vistas al inmovilizarse, así como la velocidad a la que son empujadas las nubes. Debemos acabar con la ceguera de nuestra mirada dando paso a la mirada sensible, a aquella que nos permita adentrarnos en las cosas con mayor profundidad. Pues, cuando somos capaces de ponernos las lentes de la delicadeza y del esmero, cualquier cosa sobre la que nuestra mirada se fije puede despertar nuestro interés.”*³⁵

Es solo en ese momento, cuando la atracción por algo es tan fuerte que supera el miedo al papel en blanco, cuando sentimos una necesidad de sumergirnos dentro este complejo juego de marcas, líneas, garabatos. Es en ese preciso momento cuando todo cobra sentido.

“Lápiz en mano se afila la atención. Y con la atención, nuestra empatía con el fragmento de mundo que dibujamos. Dibujar no es sólo la gimnasia del atender, es una declaración de la inteligencia, un formidable ejercicio”

³⁴ HAN, BYUNG-CHUL, La expulsión de lo distinto, p. 123.

³⁵ AMAT, B. *Volver*. [Trabajo fin de grado] Valencia: Facultad de Belles Arts de San Carles, 2019, p. 10-11.

de selección. Nos obliga a resumir, a precipitar todo lo que la mirada abarca en un trazo, nos fuerza a descubrir líneas donde no las hay, líneas con las que la mano enlaza lo que el ojo ve y lo que en el papel queda como testimonio de lo visto” ³⁶

Estas negociaciones entre mano, mirada y mente no parecen tarea fácil si en nuestro inconsciente seguimos exigiéndonos encontrar el mismo árbol que ven nuestros ojos. Debemos recordar que la imagen que estamos dibujando contiene la experiencia del mirar, y es que el dibujo de un elemento no muestra solo dicho elemento, sino un elemento que está siendo observado. Al dibujar no elegimos un momento concreto. Nos permite comprimir varios momentos, abriendo paso a la simultaneidad no solo de lo que vemos sino de como lo vemos. De esta manera, un dibujo que encontramos años más tarde, no solo nos proporcionará varios recuerdos, sino que, al contemplarlo, podremos llegar a leer la seguridad de ese proceso, o el agobio, la confianza con la que nos sentíamos aquel día. Es decir: nos hablará tanto de lo dibujado como de nosotros mismos.

“El distanciamiento se basa en la hipótesis de que incluso las situaciones absolutamente “normales”, cotidianas, contienen fisuras internas y es al distanciarnos cuando somos capaces de verlas, ya que eso que a primera vista parece tan natural, en realidad no lo es.” ³⁷

Claro está que la base de que este método nos proporcione resultados plásticos es la constancia, pero también aconsejo no estar más de medio día con un mismo dibujo, e incluso me arriesgaría a decir que, para comenzar, cuanto más pequeños sean los intervalos de tiempo por cada dibujo, máximo de 15-20 minutos, más fácil será engancharnos a la táctica. Personalmente, creo que materiales como la tinta china, el carbón o rotuladores, en especial los de punta de pincel, pueden llegar a ser muy agradecidos. Al fin y al cabo, aunque la línea realmente no sea un elemento existente en la naturaleza como tal, permite marcar límites y exponer los elementos que tenemos delante con una gran fuerza. Además, es capaz de generar masas y patrones ampliando los recursos plásticos que tan solo una sola herramienta nos proporciona. Por otro lado, es fundamental respetar los vacíos y hacer que respire, ya que son fuentes de información y aunque a veces nos olvidemos, el blanco del papel ya es un tono por sí mismo.

Con respecto a los respiros durante el proceso, es necesario continuar teniendo momentos de análisis ya que no debemos tener una idea preconcebida de lo que vamos a hacer, sino ir creando a medida que vamos conociendo.

³⁶ SABORIT, J. *Lo que la pintura da*, p. 30.

³⁷ A.F.R.I.K.A. colectivo, BLISSET, L y BRÜNZELS, S. *Manual de Guerrilla de la Comunicación*, p. 26.

A veces “*se trata más bien de un diálogo feroz e inarticulado*”³⁸, pero otras veces creo firmemente que puede acercarse más a una dulce caricia. En lo que estoy completamente de acuerdo es en que hace falta confianza para mantenerlo, y tener siempre en mente que lo estamos realizando no por un resultado en concreto sino por mero aprendizaje.

Hoy en día, tras muchos años dibujando, de cada veinte dibujos que realizo, por poner un ejemplo, tan solo uno llega a gustarme. Por otro lado, ninguno está mal, porque dibujar mal mediante esta táctica no existe. Además, dibujar el mismo elemento varias veces permite que nos acostumbremos a entrar en ese proceso de continua corrección, aprendiendo a reconocer de una manera no agresiva, cosas que hacemos que no nos gustan. Tampoco soy partidaria de borrar ni de dejar a medias un dibujo porque creo que es la práctica la única capaz de enseñarnos a seleccionar, y a priorizar, y a medida que nuestro cuerpo vaya aprendiendo, las respuestas que creemos más adecuadas irán saliendo con más naturalidad.

Con las relaciones pasa lo mismo. Cada una de ellas es única y solo mediante el respeto y el reconocimiento del error podemos lograr un aprendizaje que nos lleve a mayor seguridad. A veces, cuando las relaciones acaban, también hay un momento crítico en el que tu mente decide si es un buen trabajo o si no lo es, pero a pesar de todo, siempre hay aprendizaje experiencial de ese dar y recibir constante.

Finalmente, al igual que los situacionistas trataban de reapropiarse del espacio urbano mediante la práctica del “deambular”, esta táctica propone reapropiarnos del control de nuestras decisiones, de nuestros aciertos y errores y comenzar a relacionarnos de una manera más cercana y respetuosa con el entorno.

³⁸ BERGER, J. *Sobre el dibujo*, p. 13

4.2. PINTAR: DE LOS OJOS AL TACTO

«Siempre he creído que el arte debía proporcionar un profundo placer. Pienso que es contradictorio que el arte refleje una completa desesperación, porque el mero hecho de que se creen obras de arte supone la existencia de una esperanza. La creación de una obra de arte implica al menos que intentamos comunicar a otra persona lo que sentimos, y el simple hecho de que podamos comunicarnos contribuye a que disminuya nuestra desesperación. (...) Creo que no puede existir el arte sin la diversión; Picasso siempre fue consciente de ello. Creo que ninguna actividad humana puede desarrollarse si carece de una vertiente lúdica. (...) hasta un científico tiene que saber jugar en cierto modo. Jugar es lo que permite que se produzcan sorpresas y descubrimientos inesperados. Aunque la gente tienda a pensar lo contrario, jugar es útil.»³⁹

Mientras que, como exponía en el capítulo anterior, dibujar es un documento espontáneo y autobiográfico, pintar es un proceso que se sirve de un plan para recrear un espacio en el que cobijarse, un refugio personal donde poder entrar al menos durante el periodo de tiempo en el que estamos construyéndolo, y aunque, en cierta manera comparta el mismo fin con la lectura, hay algo entre ellos que nunca podrán tener en común; la digitalización. Claro está que, actualmente ya existen grandes obras dentro de la pintura digital, pero hablando del proceso de creación y de experimentación no tienen nada que ver. Tampoco el acto de contemplar el resultado final es de ningún modo similar ya que, aunque el método digital pueda permitirnos alcanzar el movimiento con herramientas como la animación, la pintura nos obliga a poner a trabajar nuestra imaginación.

De cualquier manera, la relación entre las imágenes artísticas y el ser humano cada vez es más distante. Nos hemos acostumbrado a idealizar todo lo que vemos en los museos incluso sin llegar a entenderlo, alcanzando un punto en el que todo parece innecesariamente cuestionable o analizable, o lo que es peor, sin interés alguno.

“Una especie de iluminación interior –la memoria afectiva de lo visto– transforma la mera sensación en percepción que apunta hacia un sentido. El sol puede brillar radiante o, en su defecto, los lúmenes de mil bombillas incandescentes, pero si no somos capaces de establecer un diálogo entre eso que brilla fuera y los ecos que despierta dentro, en la memoria y la imaginación, nada veremos, estaremos ciegos.”⁴⁰

³⁹ CHARRIS, Á. M. David Hockney. The charming king. En: Arte y parte. España: Revista Arte y parte, 2012, nº 98. p. 31-39.

⁴⁰ SABORIT, J. *op.cit.*, p. 12.

Dejando de lado una vez más esa mirada constante hacia el futuro, la proyección personal y los logros, y centrándonos en la relación de existencia como resistencia que tanto hemos repetido anteriormente, voy a fomentar un tipo de proceso pictórico que trate de *"convertir la posición más débil en la más fuerte"*⁴¹, sacando a la luz la fuerza que puede llegar a tener la creatividad intelectual y totalmente en contra de ese mecanicismo artístico en el que intentamos suplantar el trabajo de una máquina, y aunque mucho de lo mencionado a continuación se sitúa, mueve entre lo metafísico y lo filosófico, creo posible reutilizarlo y aplicarlo al proceso de la pintura, pues, al fin y al cabo, el pintar no es más que una extensión del vivir. Por ello, presento a continuación tres puntos que forman parte del gesto estratégico común de dominación dentro de la modernidad científica, política o militar. Herramientas de las que, ignorando por un momento el motivo hacia el que están enfocadas, podemos adueñarnos y trasladar a nuestra táctica.

- *«Lo "propio" constituye una victoria del lugar sobre el tiempo. Permite capitalizar las ventajas adquiridas, preparar las expansiones futuras y darse así una independencia con relación a la variabilidad de circunstancias. Es un dominio del tiempo por medio de la fundación de un lugar autónomo.*
- *Es también un dominio de los lugares mediante la vista. La partición del espacio permite una práctica panóptica a partir de un lugar desde donde la mirada transforma las fuerzas extrañas en objetos que se pueden observar y medir, controlar por tanto e "incluir" en su visión. Ver (de lejos) será también prever, adelantarse al tiempo mediante la lectura de un espacio.*
- *Sería legítimo definir el poder del conocimiento por medio de esta capacidad de transformar las incertidumbres de la historia en espacios legibles (lugares). Pero es más exacto reconocer en estas "estrategias" un tipo específico de conocimiento, el que sustenta y determina el poder de darse un lugar propio (...) Dicho de otra forma, un poder es la condición previa de ese orden de conocimiento, y no sólo su efecto o su atributo. Permite e impone sus características. Ahí se produce.»*⁴²

En primer lugar, aprovecharemos las ventajas de un espacio propio como es el dominio del tiempo, pero no de una manera posesiva. Aprender a habitar un espacio de manera puntual como si fuese nuestro hogar por unas horas o días es algo fundamental a la hora de pintar, ya sea de manera literal o física, como podemos experimentar en la pintura de paisaje del natural, pero también de

⁴¹ DE CERTEU, M. *Modos de hacer. Estrategias y tácticas*, p. 379.

⁴² *Ibidem*, p. 377.

manera metafórica, como hacemos cada vez que pintamos algo figurativo, revalorizando un espacio, una escena o un momento en concreto.

Con respecto al segundo punto, nos adueñaremos de la práctica panorámica que menciona, pero renunciando a la posesión de lo que observamos. Simplemente aprenderemos a respetarlo.

Por último, podemos tomar el tercer punto desde dos vertientes distintas. Por un lado, renunciar a todo poder sobre todo lugar. Por otro lado, responsabilizarse y reconocer nuestra capacidad de transformación en cualquiera de ellos. En mi caso, encuentro la estabilidad en sentir ambas reacciones al mismo tiempo, y es que, cuando me instalo a pintar en un bosque, por ejemplo, soy consciente de que ese espacio no me pertenece, pero a la vez lo estoy haciendo mío durante esas horas. No puedo transformar el color de los árboles, o la cantidad de viento, pero soy responsable de la basura que puedo generar en mi corta estancia, así como de las *resonancias* pictóricas de mi experiencia.

“Porque lo que la pintura puede enseñarnos, las capacidades que podemos desarrollar en su trato continuado son un contrapeso necesario a las inercias perceptivas y cognitivas de los tiempos que corren y a los valores inherentes a ellas.”⁴³

Generalmente hay momentos en el proceso de la pintura en los que debemos experimentar, y podemos llegar a sentir que no sabemos que estamos haciendo, pero la verdad es que es esa experimentación, ese alterar las pautas marcadas lo que nos permite la evolución.

“La resistencia es reacción ante las fuerzas dominantes y disgregadoras. Por eso abre un espacio libre y creativo. Si, crear tiene que ver con el hecho de que aparezca algo nuevo, pero también con el hecho de que este proceso comporte una transformación personal, infinita y contagiosa. Que la actualidad no sea una losa, que su homogeneidad no nos ahogue, que su dogmatismo sea revisado y criticado.”⁴⁴

Claro está que es en la cotidianidad, conociendo y controlando las herramientas que estoy utilizando y no necesitando poner la atención en ellas, cuando puedo permitirme la libertad de dejarme guiar, pero no por el automatismo, sino por la observación del comportamiento de la propia pintura.

Entendiendo cada pincelada en el momento preciso en el que la estoy dando, pero aprendiendo a reaccionar con una rapidez u otra cuando es necesario, eliminando lo que no me convence, pero aprovechando los errores inesperados e incluyéndolos como parte del resultado. Este respeto es una de las piezas

⁴³ SABORIT, J. *op.cit.*, p. 17.

⁴⁴ ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 124.

clave que intento alcanzar proponiendo esta táctica. Pienso que enseñar a pintar con tacto puede ser una herramienta que fomente un avance para vivir con cariño.

Mientras que el dibujo puede ser una herramienta muy acertada para enfocarse en uno mismo y trabajar nuestro cuidado, como bien dice José Saborit, *“La pintura es siempre, como mínimo, cosa de dos”*⁴⁵ y podría proponerse como el proceso de aprendizaje de una forma distinta de relación, ajena a todo dominio, y que, poco a poco, pueda trasladar lo aprendido, no solo hacia las relaciones personales, sino a la relación con el planeta. Esto no solo nos abre la oportunidad de cuestionarnos cual es la mejor manera de querer, reconociendo desde el primer momento la necesidad de desaprender, sino que además nos permite dar uso a ese archivo de tácticas de tacto y de contacto que se han ido generando en los últimos años e intentar hacer un hueco para el ámbito pictórico.

Hablar de cariño y arte sin citar el precioso texto que compone el manifiesto de *Ternura Radical*⁴⁶ para mi es imposible, pero en este proceso en concreto, son las ideas desarrolladas por Vinciane Despret como respuesta al cuestionamiento sobre cómo relacionarse, cómo amar y dejarse amar las que me inspiran:

1. *«Entender el amor como una práctica de interés, según su etimología latina: como inter-esse, “lo que está en medio”, “marcar una diferencia”, “importar”, “preocuparse”, “participar en algo”.*
2. *Entender la pasión no como un suplemento parasitario o una bonita historia de amor, sino como un esfuerzo por tener interés, por sumergirse en una multitud de problemas, por crecer, por preocuparse.*
3. *Poner énfasis en la sintonización en lugar de en la empatía. La sintonización es una concordancia de ritmos o sonidos. La empatía es parte de una relación sujeto-objeto en la que el sujeto (quien siente empatía) es transformado, pero se trata de una transformación muy local, al no dar al objeto la oportunidad de activarse como sujeto (...). Quien siente empatía, al pretender ser habitado (o localmente transformado) por el otro, lo que hace en realidad es ocupar al otro. La empatía nos permite hablar sobre cómo es ser (como) el otro, pero no dice nada sobre “cómo es estar con el otro”. La empatía tiene más que ver con “llenarse a uno mismo” que con tener en cuenta la sintonización.»*

⁴⁵ SABORIT, J. *op.cit.*, p. 20.

⁴⁶ D'EMILIA, D y B.CHÁVEZ, D. Ternura radical es... En: danidemila.com [En línea]. España: Hysteria Magazine 12-08-2015. [Consulta: 2020-04-12] Disponible en: <
<https://drive.google.com/file/d/1Kx3tvyjVmkhaCAovIUyCUTtjwK6yIXM/view> >

4. Pensar el amor como una experiencia compartida de devenir con, de prestar atención, de generar vínculos interesantes, de practicar la responsabilidad con quienes nos hacen ser.”⁴⁷

De esta manera, “cambiando dispersión por concentración, rapidez por lentitud, sustitución por permanencia”⁴⁸, la pintura nos permite entrar en el tiempo del otro, que, a su vez, es el tiempo de todos. Trabajando con esfuerzo y poniendo interés en lo que estamos haciendo, comenzaremos a enfocar y a redescubrir nuestro propio presente, permitiéndonos reconocer lo que no nos gusta de nuestro entorno, pero sobre todo volviendo a dar importancia a esas *pequeñas alegrías* que nos dan esperanzas sin darnos cuenta. No hablo de encontrar los valores supremos de la verdad ni del sentido del mundo, sino de buscar la relación con esas cosas cercanas que nos conforman. Como escribe Lola Mascarell, “Consciente de esa suerte de poder despedirme de las cosas desde la alegría, tan alta, tan real, de estar aun habitándolas”⁴⁹.

Y es que, realmente, la única manera de que esto funcione es creer que funciona. Confiar en que funcione.

“Mientras más cargado de buenas intenciones está el arte, más puede comportarse como una fase crítica de los mecanismos que reprueba, y mientras más plétórico se presenta su viaje de ida (...) más pobre es el retorno a su guarida de siempre, el museo y sus variantes, donde recalca una y otra vez como el increíble arte menguante.”⁵⁰

Renuncio porque aprendo más, aunque cueste. Porque soy consciente de que el “*vivir bien*” que tanto nos venden no lo es todo; porque creo en ello sin ser nihilista, porque confío en la astucia como último recurso, pero, sobre todo, porque creo que hay otra manera más bella de vivir, porque, como introducía Ramón Trecet en aquel programa radiofónico-musical de los 90, “*Buscar la belleza es la única protesta que merece la pena en este asqueroso mundo*”.

⁴⁷ TORRES, H. . *Especies del Chthuluceno, Panorama de prácticas para un planeta herido*, p. 11.

⁴⁸ SABORIT, J. *op.cit.*, p. 17.

⁴⁹ MASCARELL, L. *Domingo de mañana. Un vaso de agua*, p. 37.

⁵⁰ DE LA NUEZ, I. *op.cit.*, p. 124.

5. CONCLUSIONES

5.1. PLÁSTICAS: EL POSO DE UN AÑO SINGULAR

“Para pintores, a condición de entender que no es pintor sólo quien pinta, sino también quien mira como pintor. No es pintor sólo quien obtiene ese nombre o aspira a ello, sino quien, al dialogar con el mundo visible, se vale del repertorio de lentes que la pintura ha tallado en sus ojos poco a poco en el transcurso del tiempo. El incremento perceptivo que dichas lentes provocan da lugar a un incremento de placer, conciencia y sentido, lo que equivale a una intensificación de la propia vida, en tanto ésta se cimente y se nutra en la visión.”⁵¹

En este apartado no solo presento algunos de mis resultados ante este aprendizaje, sino las memorias generadas en este año tan caótico y complicado. Más que un trabajo, cada una de las piezas que se presentan a continuación han supuesto una pasión personal, una herramienta de transformación continuada que me ha permitido hacer más llevaderos mis días y a su vez seguir tratando de encontrar la manera de intervenir en el mundo intentando hacerlo un poco mejor.

En primer lugar, presento la pieza que me acompañó durante el periodo del primer confinamiento y que inició, a modo de diario, lo que meses más tarde, con la posibilidad de trabajar en el estudio, pude ir trasladando a mayor escala. A continuación, y siguiendo el esquema teórico, se pueden encontrar piezas relacionadas con el proceso del dibujo, una sección de algunas de las pinturas más distintivas y por último dos instalaciones llevadas a cabo durante periodos distintos de aislamiento domiciliario.

7.1.1. Kit de supervivencia

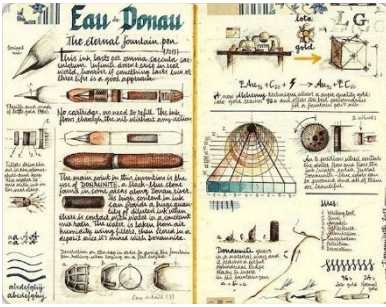


Fig. 1. ARISTONDO, N. (2020). Portada del *Kit de supervivencia*. 20 x 11 cm.

Este manual de resistencia es un diario que se gesta durante los primeros meses de la pandemia con la necesidad de hablar, compartir información y simplemente dibujar. Es una conversación personal llena de anécdotas y detalles cotidianos que se enreda a un archivo cronológico, registrando cambios políticos, cifras devastadoras y noticias propias de aquel momento. Nace como un intento por mantener viva la creatividad durante días de aislamiento en casa, sin estímulos externos y paisajes monótonos y con poco espacio para un tipo de creación a mayor escala.

Tiene un formato de 20 x 11 cm y está compuesto por 44 páginas realizadas mediante collage con materiales de fácil acceso, e incluye ilustraciones

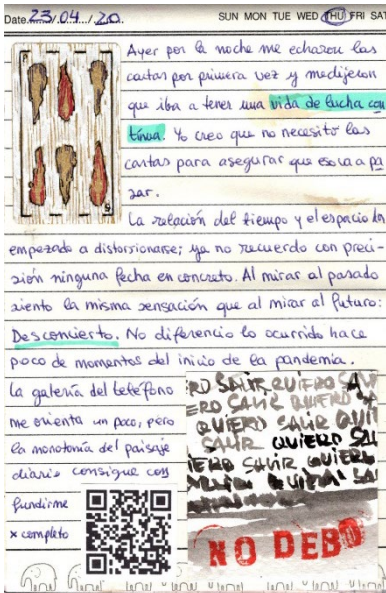
⁵¹ SABORIT, J. *op.cit.*, p.10



manuales, impresiones de 7 pinturas digitales e imágenes de 3 cuadros al óleo de distintos formatos (100x80 cm, 75x40 cm y 45x85 cm).

A *Teoría de la Retaguardia*, libro ya mencionado anteriormente, he de agregar los dibujos de Edward Hopper como grandes referentes a este trabajo por su grafismo controlado, así como la obra de José Naranja que ha añadido orden, limpieza y síntesis con respecto a la maquetación.

Debido a la cantidad de noticias falsas que han circulado durante estos meses, tengo la obligación de avisar con antelación que en este registro se encuentran datos erróneos, cifras no verídicas o noticias incongruentes, así como pensamientos que, aunque a día de hoy no permanezcan, en su momento estuvieron muy presentes en la vida diaria.



“La relación entre el tiempo y el espacio comenzó a distorsionarse y este último se acercó más a la idea de convertirse en un lugar de tránsito o en una cárcel que en un cofre de recuerdos. La verdad es que no recuerdo ya con precisión ninguna fecha en concreto. Al mirar atrás me invade la misma sensación de desorientación que también viene a mi mente al pensar en los días que están por venir. No diferencio lo ocurrido hace poco de momentos del inicio de la pandemia. La galería del teléfono me orienta de una manera bastante superficial, pero la monotonía del paisaje diario consigue confundirme por completo.”

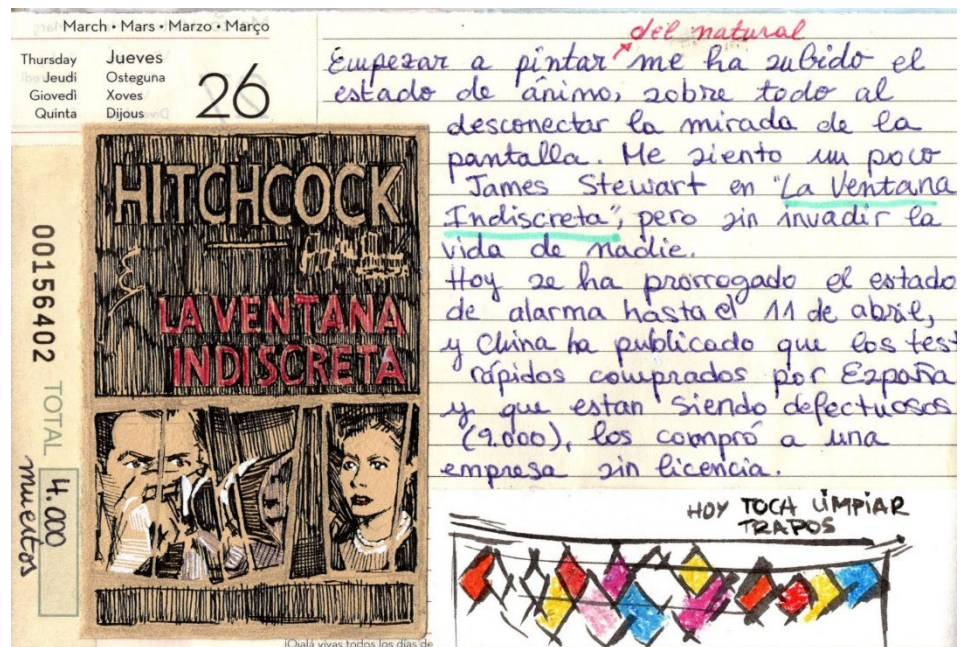
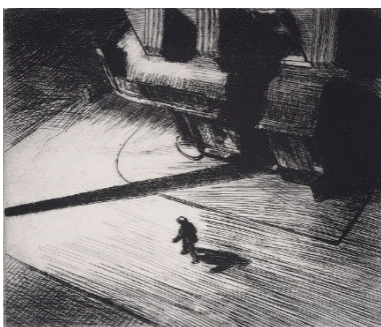


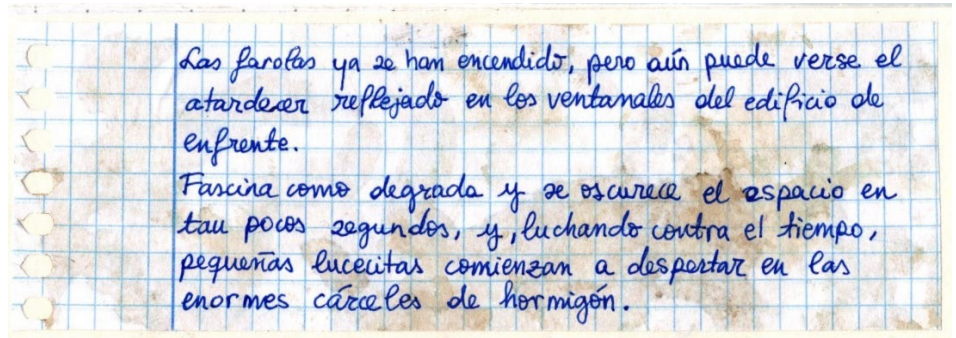
Fig. 2. NARANJA, J. (2015). Páginas de uno de sus cuadernos de viaje.

Fig. 3. ARISTONDO, N. (2020). Página 29 del *Kit de supervivencia*.

Fig. 4. HOPPER, E. (1921). *Night shadows*. Grabado, 33.5 x 36.6 cm.

Fig. 5. ARISTONDO, N. (2020). Página 12 del *Kit de supervivencia*.

“La película de Hitchcock, La Ventana Indiscreta ha sido una influencia fundamental para dirigir mi actuación en sentido contrario. No me importa ser observada ya que yo estoy observando. No quiero esconderme, no quiero invadir una privacidad, no me avergüenza mirar, ni ser mirada. Quiero recorrer y sumergirme en la intimidad, pero siendo natural y directa, ya que al ponerle obstáculos de por medio solo consigues generar aún más tabús.”



“Las farolas ya se han encendido, pero aún puede verse el atardecer reflejado en los ventanales del edificio de enfrente.

Fascinante como degrada y se oscurece el espacio en tan pocos segundos, y, luchando contra el tiempo, pequeñas lucecitas comienzan a despertar en las enormes cárceles de hormigón”

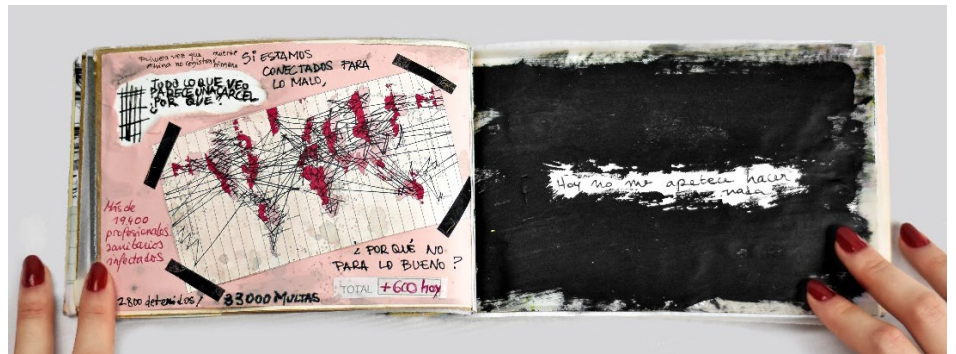


Fig. 6. ARISTONDO, N. (2020). Páginas 32 y 33 del *Kit de supervivencia*.

Fig. 7. ARISTONDO, N. (2020). Fragmento del *Kit de supervivencia*, página 11.

Fig. 8. ARISTONDO, N. (2020). Fragmento del *Kit de supervivencia*, página 14.

Fig. 9. ARISTONDO, N. (2020). Páginas 20 y 21 del *Kit de supervivencia*.



https://issuu.com/naia.aristondo/docs/kit_de_supervivenciadef_compressed_1

7.1.2. Dibujos

Encontraréis en estas páginas dibujos de todo tipo, creados, en general, centrándome en tratar de reducir lo mecánico que hay en mí, haciendo trabajar, sobre todo, mi mirada y mis manos. El carbón, la tinta o el lápiz se alzan como las principales protagonistas de este apartado, y al ser técnicas ágiles y de rápido proceso, elementos que normalmente se encuentran en movimiento han sido fuente de inspiración.

Lenguaje Cotidiano es el nombre que recibe la primera serie principal de dibujos en la que cada uno de ellos hace referencia a un gesto o a una acción llevada a cabo por nuestras manos, y pretenden conversar sobre la proximidad de las cosas y nuestra relación con el contacto. Durante esta pandemia, las manos y sus acciones están siendo el objeto principal de atención y control, pero, al mismo tiempo, con el incremento del uso de las pantallas táctiles, tocar se ha transformado en una nueva forma de memoria y conocimiento que forma nos puede llevar a sentir la naturaleza de las cosas, pero a su vez, podemos llegar



Fig. 10. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 21 x 15 cm.



a comprender la intensidad con la que acariciamos o abrazamos. Sentir desde el odio con el que agarramos un arma, hasta el cariño con el que cocinamos.

Están realizadas mediante tinta china y carbón sobre papel entablado, y aunque cada una de ellas represente una acción distinta enmarcada en su formato, es al observar las 22 imágenes al mismo tiempo cuando se genera una narrativa visual. De esta manera, estos ejercicios de observación funcionan como estímulos a la memoria individual a través de acciones generales que buscan evocar vivencias personales. Por tanto, no solo la influencia de la composición nos lleva a tener una u otra lectura, sino que, a su vez, cada memoria realizará una interpretación distinta en base a los distintos recuerdos que hayan podido aflorar.



Fig. 11. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 15 x 19 cm.

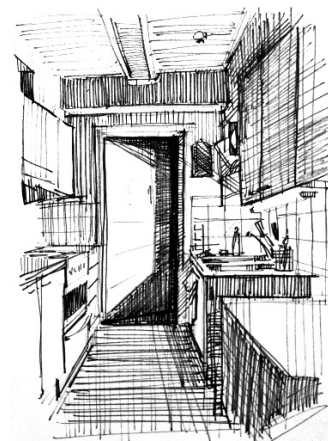
Fig. 12. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 15 x 12 cm.

Fig. 13. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 21 x 16 cm.

Fig. 14. Fotografía de la obra *Lenguaje Cotidiano* de la exposición *Pequeñas alegrías, Poztasun txikiak*, en la Fundación Vital Fundazioa que se llevó a cabo del 15-12-2020 al 08-01-2021.

Fig. 15. ARISTONDO, N. (2021). *Retrodorm*. Rotulador sobre papel, 30 x 21 cm.

Fig. 16. ARISTONDO, N. (2021). *Estelle*. Grafito sobre papel, 21 x 30cm.



¿Qué hay más anhelado, en un mundo que vive en el mañana, que el disfrutar de la tranquilidad? Que el silencio invada por dentro, inunde y se sienta cómodo ha sido estos meses mi mayor logro, pero también mi mayor miedo.



Fig. 17. ARISTONDO, N. (2021). S/T. Grabado litográfico, 19 x 16 cm.

Fig. 18. ARISTONDO, N. (2021). S/T. Grabado litográfico, 21 x 30 cm.

Fig. 19. ARISTONDO, N. (2021). S/T. Grabado litográfico, 40 x 30 cm.

Fig. 20. ARISTONDO, N. (2020). S/T. Carbón sobre papel, 200 x 200 cm.

Durante este proceso, bosques, parques, árboles, naturaleza en general han sido una de mis mayores fuentes de inspiración. Y observando, las hojas dejan de ser hojas, para pasar a ser manchas. El cielo se confunde con el vacío por falta de carbón y el baile de las líneas que comienzan a entrelazarse culmina con el respeto a una armonía en un papel que no necesita más de nuestra intervención.

El dibujo es una herramienta imprescindible en el aprendizaje de cualquier artista ya que, además de desarrollar nuestra vista, nos permite trabajar nuestro gusto, educarlo, entenderlo y respetarlo. Da igual la cantidad de veces que dibujes un mismo elemento, ya que los resultados nunca serán los mismos.



“No hay nada absoluto. La composición formal, basada en la relatividad, depende: 1.º de la modificación del orden de las formas; y 2.º de la modificación de cada forma por sí misma. Cada forma es sensible como una nubecita de humo: el más mínimo e imperceptible cambio en cualquiera de sus partes la modifica esencialmente. Hasta tal punto que quizá sea más fácil lograr el mismo sonido a través de diferentes formas

*que expresarlo repitiendo la misma forma: la repetición exacta no es posible.*⁵²



Fig. 21. ARISTONDO, N. (2021). *Ir y venir*. Grabado litográfico, 20 x 12 cm.

⁵² KANDINSKY, V. *De lo espiritual en el arte*, p. 70.

7.1.3. Pinturas

Durante la metodología aprendida en los años de carrera, la pintura muy diluida se ha presentado como un método de encaje, de orientación hacia una mancha más precisa. Por otro lado, el proceso de aparejado, imprimación y preparación del soporte eran concebidos como una etapa independiente del proceso del pintar. En este proyecto, ambas han evolucionado hasta llegar a la imposibilidad de desenvolverse la una sin la otra de manera independiente.

Partiendo de la base fundamental de intentar ser consciente de cada uno de los pasos que voy realizando, el soporte pasa a ser el escenario espacial donde se desarrollará la acción, transformándose junto a ella en parte de la misma obra. Renunciando a la eficacia de la maquinaria automática que produce esos lienzos blancos lisos y perfectos, la preparación de cada soporte a pasa a ser un paso fundamental en mi proceso, haciendo que, desde la imprimación, cada obra nunca sea preparada de la misma manera que otra. Además, este elemento especial, combinándolo con un aguarraseado del que no queremos deshacernos, ni cubrirlo, sino utilizarlo y respetarlo, permite acabar transformando cada soporte en un viaje del que conocemos el punto de partida, pero no el de llegada, generando un diálogo en el que, aun siendo elementos activos, el proceso incluye una cierta aleatoriedad singular que permite al propio cuadro hacerse a sí mismo.

Encontramos dos tipos de aparejo; la cola de conejo y la imprimación vinílica. La primera es indispensable a la hora de trabajar sobre soportes que presentan ya, de manera natural, información válida a integrar dentro de la obra final. La segunda está tratada intentando que respiren, que logren adaptarse al proceso del cuadro.

Todas las obras están trabajadas tratando de mantener una construcción general, buscando una ambientación, no el detalle, y siempre modelando el resultado en base a la primera mancha, intentando respetarla e integrarla. Buscando una frescura sin asfixia, mimándolas, escuchándolas y eliminando o retirando sin miedo todo aquello que moleste. Y es que, aunque la conversación mantenida con cada cuadro sea única, el proceso mental de análisis de las imágenes ha sido bastante similar, tratando de ver los elementos no como figuras, sino como manchas de color. No por escenas, sino por planos superpuestos, tratando de emplear la misma lectura al observar un rostro, una planta o un atardecer.

Recordemos que los cuadros siempre han sido creados con la intención de guardar un recuerdo. Desde las primeras manchas en las paredes de las cuevas, retratos de momias que aun perduran en museos, nobles empoderados o sangrientas batallas, la pintura ha existido siempre como forma de hacer perdurar algo. Por mi parte, me gusta pensar que pinto relatos, recuerdos y memorias. Comprimo palabras en una imagen. No pinto la realidad, sino una realidad. Trato de conectar las artes del decir con las del hacer, y aun que prefiero que otros interpreten e imaginen sin necesidad de mi escritura, introduzco a continuación algunas ideas que pueden acercarnos a la lectura de dichos relatos escondidos.



Fig. 22. ARISTONDO, N. (2020). *Paula*. Óleo sobre tabla, 3 x 24 cm.

Fig. 23. ARISTONDO, N. (2020). *Voy borracha aún*. Óleo sobre tabla. 110 x 145 cm.

“Pintar no sólo es dialogar con el mundo, sino también con otras pinturas, entendidas no como cosas del mundo, sino como testigos o visiones que se refieren al mundo visible o tratan de dar cuenta de él. (...) Pintar es incorporarse a una vasta y silenciosa trama de relaciones conversacionales”⁵³

Acostumbradas a vernos reflejadas mirando al espectador con un encanto calculado, intento presentar rostros con una mirada distinta. No como mujer sumisa, no como mujer que espera ser vista, sino como mujer orgullosa, que se acepta y se enorgullece. Sin agredir. Sin invadir. Sin buscar seducir, pero sin pudor. Musas, pero no payasas, haciéndose respetar desde la comodidad.

En la obra *Voy borracha aún* la situación resulta cotidiana. Localizada en la cocina, te incita a hablarla, a darle los buenos días y a tomarte con ella un café, o a evitar hablarla por miedo a una mala contestación mañanera, pero no a sexualizarla.



Rostros andróginos, el formato carné, elementos poco comunes aun en la pintura llaman mi atención permitiéndome alejar de construcciones e ideas preconcebidas y situando cara a cara al espectador con un rostro neutro.

⁵³SABORIT, J. *op.cit.*, p. 43.



Fig. 24. SOROLLA, J. (1895). *Madre*. Óleo sobre lienzo, 125 x 169 cm. Museo Sorolla, Madrid.

Fig. 25. ARISTONDO, N. (2020). *Ama*. Óleo sobre tabla, 116 x 89 cm.

Mamá es uno de los cuadros más especiales de este año ya que está realizado con la misma delicadeza y firmeza con la que cuidé a mi madre durante el Covid-19. Los colores están seleccionados para que funcionen buscando un menor esfuerzo visual y la falta de perspectiva añade esa sensación de irrealidad. Tomando como inspiración y referencia el cuadro de *Madre* de Sorolla, la escena cambia totalmente del típico cuadro barroco con poca luz que narra la historia de un enfermo/a. Este cuadro inunda cariño y compañía. La falta de oscuridad casi total y las progresivas veladuras blancas terminan por generar una escena donde el sueño como recuperación de las energías vitales, la fuerza, la lucha contra la enfermedad, el reposo y el descanso funcionan como protagonistas.





Fig. 26. ARISTONDO, N. (2020).
Buscando el sol. Óleo sobre lienzo,
92 x 65 cm.

Trabajar elementos del interior de la casa ha sido muy divertido ya que no son escenas poco comunes o encontradas por casualidad. Hablan de las rutinas personales, del orden o del desorden, de las manías y de una visión completamente íntima y personal. En *Lavabo y espejo*, obra todavía inacabada, citando a Antonio López, y comparando ambas obras, encontramos una intensa intención de calidez, restando seriedad a la imagen mediante el uso de colores vivos y esa profunda perspectiva que te sumerge en la escena rápidamente. Un autorretrato desenfadado, situado en la fina línea entre la fuerza femenina resistente y la ternura esponjosa.

Fig. 27. LÓPEZ GARCÍA, A. (1967). *Lavabo y espejo*. Óleo sobre tabla, 98 x 83.5 cm. Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid.

Fig. 28. ARISTONDO, N. (2021). *Lavabo y espejo*. Óleo sobre tela, 107 X 72 cm.





Pasos, inspirada por la obra de Irene Cuadrado, no solo habla del orden, tanto pictóricamente como en la vida diaria, sino que trata sobre la búsqueda de amenizar e incidir en nuestra cotidianidad. Es una forma más de autocuidado, de agradecer y sorprender a una misma con pequeños detalles, sutiles, delicados que, aun en el peor de los días, puedo llegar a agradecer. Sorpresas que solo yo entiendo. Sorpresas que sé que están ahí, pero no dejan de sorprenderme, ya que sigo disfrutando de mi cromatismo privado al abrir el cajón cada mañana.



Fig. 29. ARISTONDO, N. (2021). *Bodegón*. Óleo sobre tela, 50 x 45 cm.

Fig. 30. ARISTONDO, N. (2020). *Pasos*. Óleo sobre tabla, 30 x 70 cm.

Fig. 31. SCHJERFBECK, H. (1883). *Shadow on the Wall*. Óleo sobre lienzo, 45 x 38 cm. The Athenaeum, Helsinki.

Fig. 32. ARISTONDO, N. (2020). *Octubre*. Óleo sobre tabla, 80 x 60 cm.

Fig. 33. ARISTONDO, N. (2020). *Septiembre*. Óleo sobre tabla, 50 x 35 cm.



En mi proceso, pintar un paisaje no dista mucho de pintar un retrato. Ambos recorridos son una lucha por tratar de verlos respirar. Influenciada en gran parte por los paisajes de Helene Schjerfbeck, Sorolla y Juan Ruiz, acabas sumergida en el juego de la abstracción más pura, tratando de abrir portales en un trozo de madera



Fig. 34. ARISTONDO, N. (2021). A -24 °.
Óleo sobre tela, 160 x 121 cm.



Fig. 35. ARISTONDO, N. (2020). *Broken story*. Óleo sobre tabla, 24 x 19 cm.

Fig. 36. ARISTONDO, N. (2021). *Finlandia del natural*. Óleo sobre tela. 65 x 42 cm.

Fig. 37. ARISTONDO, N. (2020). *Vértigo*. Técnica mixta sobre tabla, 116 x 89 cm.

*“Mi infancia es la tulipa
serena de esa lámpara
trazando una frontera
de sombra en el estuco.*

*La luz que me devuelve la sordina
borrosa del recuerdo
aún no ha despertado
a la niña que duerme.”⁵⁴*

⁵⁴ MASCARELL, L. *Lámpara. Un vaso de agua*, p. 33.



Fig. 38. ARISTONDO, N. (2020). *El túnel I*. Óleo sobre lienzo, 65 x 92 cm.

Fig. 39. ARISTONDO, N. (2020). *El túnel II*. Óleo sobre lienzo, 65 x 92 cm.

Fig. 40. Fotografía de la obra *El Túnel (I y II)* en exposición *Pequeñas alegrías, Poztasun txikiak*, en la Fundación Vital Fundazioa que se llevó a cabo del 15-12-2020 al 08-01-2021



Mientras que *Vértigo* (fig. 37) está enlazado a la vigilia involuntaria, a las fuerzas oscuras que impiden el reposo, *Descansa* se presenta como un respiro de reflexión, una admiración del paisaje promovida por la vigilia voluntaria. Liberada del ruido del un cielo nocturno, solo las luces en la noche nos permiten ver una ciudad que respira y brilla al unísono, y es que ninguna luz brilla más que las demás, porque se refuerzan unas a otras, porque todas son una sola.

Fig. 41. ARISTONDO, N. (2020). *Descansa*. Óleo sobre tabla, 60 x 80 cm. Fundación Vital Fundazioa.





Fig. 42. ARISTONDO, N. (2021) 16:30.
Finlandia. Óleo sobre tela, 65 x 120 cm.

Tras pasar tantos meses encerrada en casa, las calles se presentaron como algo por redescubrir. *Street Art*, con Antonio Tápies como referente principal, reúne no solo un largo proceso de investigación pictórica, sino un intento de apropiación de las calles. A un paso entre la abertura de la ventana que nos permite la pintura figurativa y la sensación de muro que presenta la abstracción, en esta obra trato de que ambas caminen de la mano. Creando una microcomunidad, este cuadro reúne historias que jamás serán contadas, diferentes acciones de personas con intenciones completamente distintas. El paso del tiempo. La lluvia y el olvido.

Fig. 43. TAPIES, A. (1961). *Gran ocre amb incisions*. Técnica mixta, 260 x 195 cm.

Fig. 44. ARISTONDO, N. (2020). *Street Art*. Óleo sobre tabla, 130 x 97 cm.



7.1.4. Instalaciones

Teletransporte

Teletransporte es una instalación casera, de bajo o casi nulo presupuesto que surge durante el primer confinamiento con la intención de jugar, de hacer algo distinto y romper con la rutina de un paisaje monótono.

Añorando los paseos por el monte y en un piso donde no había balcón, el video no deja de ser un registro de la experiencia de un viaje que nunca llegamos a realizar. ¿O sí?

<https://www.naiaaristondo.com/teletransporte/>



Fig. 45. ARISTONDO, N. (2020). *Teletransporte*. Videoinstalación, técnica mixta, 1080 x 1920 px.

La ciudad nunca duerme

“Así, desde el comienzo de su vida, el hombre se halla inmerso ante todo en el otro, arraigado en él. El arraigo en el otro media todas las demás relaciones. Primariamente es el otro quien se preocupa de nuestras necesidades [...] Son el otro y, en el vínculo natural, necesario y recíproco, los otros quienes nos ponen a cubierto y a cuya ayuda debemos que la tierra pueda para mí llegar a ser tierra y el cielo, cielo: los otros son el hogar originario”⁵⁵

Con la colaboración musical de Ben Soza y Eolo Andino, este video esta creado para ser proyectado en una sala oscura, a gran escala, permitiendo al espectador moverse y entrar dentro de la escena. Esta pieza fue creada durante mi periodo de Covid-19 y está realizada mediante pintura digital cobrando vida gracias a la técnica del Stop-Motion.

Haciendo uso de la pintura como herramienta que une y superpone visiones, esta instalación pretende generar un visón de unidad en un escenario que parece completamente fragmentado.

<https://www.naiaaristondo.com/la-ciudad-nunca-duerme-the-city-never-sleeps/>

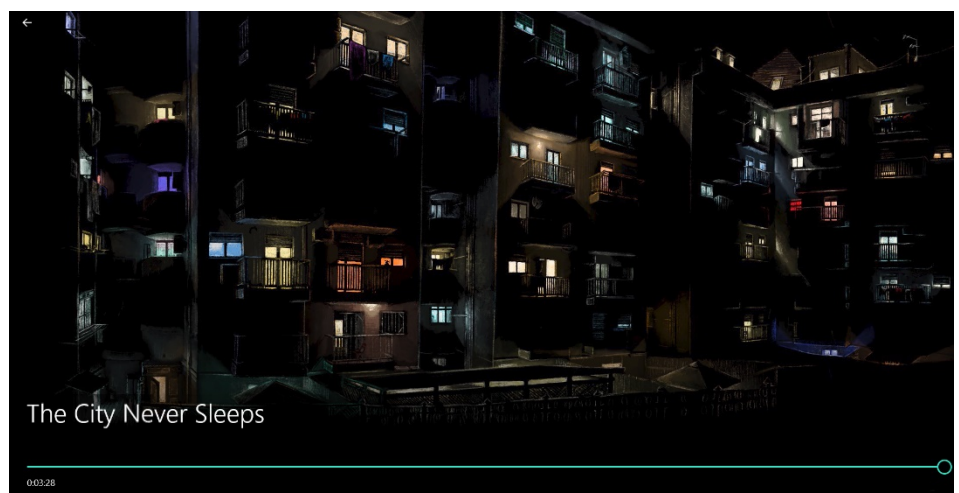


Fig. 46. ARISTONDO, N. (2020). Secuencia de *La ciudad nunca duerme*. Videoinstalación, Stop-Motion, 1080 x 1920 px.

⁵⁵ ESQUIROL, J. M. *op.cit.*, p. 50.

6.2. TEÓRICAS: EL ARTE EN LA DOCENCIA.

El proceso con el que se ha desenvuelto este proyecto ha sido toda una experiencia, desde el tiempo empleado a dibujar y pintar, el proceso de interiorización y la investigación teórica. Un camino lento y pausando en el que me he dejado llevar en muchas ocasiones, pero también he peleado en muchas otras para poder sacarlo adelante. En cierto modo, ha sido un reflejo de estos meses y no ha sido hasta la última etapa prácticamente cuando he decidido que presentar un resultado teórico tiene mucho más sentido.

Es cierto que siento todo el trabajo muy experimental y experiencial, pero me ha ayudado enormemente a orientarme y encontrar la dirección que quiero tomar dentro del arte.

En mi opinión la docencia es una de las profesiones de mayor importancia y responsabilidad y teniendo en cuenta el momento de transición y renovación en el que nos encontramos, creo firmemente que el arte puede aportar herramientas para una mejor relación con el entorno y con uno mismo ya desde las escuelas, y me gustaría poder participar en este crecimiento.

Por último y dirigiendo el discurso hacia el ámbito del activismo y viendo como desde la política institucional, preocupada por la inmediatez y la prisa del corto plazo, parece no haber tiempo para emprender las profundas reformas a largo plazo que son necesarias para mejorar la educación, alguien debe hacerlo. De esta manera, si desde arriba no nos ayudan a darle a la docencia todo el valor que tiene, tendremos que hacerlo desde abajo, desde el esfuerzo personal día a día de gente comprometida con la necesidad de cambiar el mundo.

7. REFERENCIAS

A.F.R.I.K.A. colectivo, BLISSET, L y BRÜNZELS, S. *Manual de Guerrilla de la Comunicación*. Barcelona: Virus editorial, 2006.

BERGER, J. *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.

BERGER, J. *Sobre el dibujo*. Barcelona: Gustavo Gili, 2015.

BOURRIAUD, N. *Modos de hacer. La forma relacional*. España: Universidad de Salamanca, 2001.

CHARRIS, Á. M. *David Hockney. The charming king*. En: Arte y parte. España: Revista Arte y parte, 2012, nº 98.

DE CERTEU, M. *Modos de hacer. De las prácticas cotidianas de oposición*. España: Universidad de Salamanca, 2001.

DE CERTEU, M. *Modos de hacer. Estrategias y tácticas*. España: Universidad de Salamanca, 2001.

DE LA NUEZ, I. *Teoría de la retaguardia*. Bilbao: Consonni, 2018.

ESQUIROL, J. M. *La resistencia íntima. Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Barcelona: Acantilado, 2015.

HAN, BYUNG-CHUL, *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder, 2017.

HESSE, H. *Pequeñas alegrías*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.

KANDINSKY, V, *De lo espiritual en el arte*. Barcelona: Barral, 1982.

LIPPARD, L. R. *Modos de hacer. Mirando alrededor: ¿Dónde estamos y donde podríamos estar?* España: Universidad de Salamanca, 2001.

MASCARELL, L. *Un vaso de agua*. Valencia: Pre-textos, 2018.

MARTINEZ, P. *Libro del buen amor. Sexualidades raras y políticas extrañas. ¿El futuro fue cuando? Contagiarse del archivo*. Madrid: Vila, F y Sáez, J, Advantia, 2019.

SABORIT, J. *Lo que la pintura da*. Valencia: Pre-textos, 2018.

TORRES, H. *Especies del Chthuluceno, Panorama de prácticas para un planeta herido*. María Ptqk, Sycorax, 2019.

VILA, F y SÁEZ, J. *El libro de buen amor. Sexualidades raras y políticas extrañas. Entre líneas se cuele el futuro*. Madrid: Vila, F y Sáez, J, Advantia C.G, 2019.

RECURSOS EN LÍNEA

TODO DISCA. *La depresión, la pandemia del siglo XXI*. En: Tododisca, 10-01-2020. [Consulta: 2021-02-08] Disponible en: < <https://www.tododisca.com/la-depresion-la-pandemia-del-siglo-xxi/> >

SCARDAMAGLIA, V. *La indignidad de hablar por los otros*. En: ACADEMIA, [Consulta: 2020-11-28] Disponible en: < [https://www.academia.edu/15441791/La indignidad de hablar por otros](https://www.academia.edu/15441791/La_indignidad_de_hablar_por_otros) >

D'EMILIA, D y B.CHÁVEZ, D. *Ternura radical es...* En: danidemila.com. España: Hysteria Magazine 12-08-2015. [Consulta: 2020-04-12] Disponible en: < <https://drive.google.com/file/d/1KxC3tvvjVmkhaCAovIUyCUtTjwK6yIXM/view> >

TRABAJO FIN DE GRADO

AMAT, B. *Volver*. [Trabajo fin de grado] Valencia: Facultad de Belles Arts de San Carles, 2019.

VIDEOS EN PLATAFORMAS ONLINE

FERNÁNDEZ-SAVATER, A. *La atención como contenido terrestre de la idea de amor*. En: Vimeo [en línea]. San Sebastián: Tabakalera, 10-02-2018. [Consulta: 2021-02-26] Disponible en: < <https://vimeo.com/255903585> >

MODÉJAR, L. L. *La mente prometeica*. En: Youtube [en línea]. Mentelocal, En clave de Libros Librería asociativa, 06-05-2020. [Consulta: 2020-12-16] Disponible en: < <https://www.youtube.com/watch?v=QuMtXk3EAIM> >

8. ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1. ARISTONDO, N. (2020). Portada del *Kit de supervivencia*. 20 x 11 cm.

Fig. 2. NARANJA, J. (2015). Páginas de uno de sus cuadernos de viaje.

Fig. 3. ARISTONDO, N. (2020). Página 29 del *Kit de supervivencia*.

Fig. 4. HOPPER, E. (1921). *Night shadows*. Grabado, 33.5 x 36.6 cm.

Fig. 5. ARISTONDO, N. (2020). Página 12 del *Kit de supervivencia*.

Fig. 6. Fig. 6. ARISTONDO, N. (2020). Páginas 32 y 33 del *Kit de supervivencia*.

Fig. 7. ARISTONDO, N. (2020). Fragmento del *Kit de supervivencia*, página 11.

Fig. 8. ARISTONDO, N. (2020). Fragmento del *Kit de supervivencia*, página 14.

Fig. 9. ARISTONDO, N. (2020). Páginas 20 y 21 del *Kit de supervivencia*.

Fig. 10. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 21 x 15 cm.

Fig. 11. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 15 x 19 cm.

Fig. 12. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 15 x 12 cm.

Fig. 13. ARISTONDO, N. (2020). De la serie *Lenguaje Cotidiano*. Técnica mixta sobre papel, 21 x 16 cm.

Fig. 14. Fotografía de la obra *Lenguaje Cotidiano* de la exposición *Pequeñas alegrías, Poztasun txikiak*, en la Fundación Vital Fundazioa que se llevó a cabo del 15-12-2020 al 08-01-2021.

Fig. 15. ARISTONDO, N. (2021). *Retrodorm*. Rotulador sobre papel, 30 x 21 cm.

Fig. 16. ARISTONDO, N. (2021). *Estelle*. Grafito sobre papel, 21 x 30cm.

Fig. 17. ARISTONDO, N. (2021). *S/T*. Grabado litográfico, 19 x 16 cm.

Fig. 18. ARISTONDO, N. (2021). *S/T*. Grabado litográfico, 21 x 30 cm.

Fig. 19. ARISTONDO, N. (2021). *S/T*. Grabado litográfico, 40 x 30 cm.

Fig. 20. ARISTONDO, N. (2020). *S/T*. Carbón sobre papel, 200 x 200 cm.

- Fig. 21. ARISTONDO, N. (2021). *Ir y venir*. Grabado litográfico, 20 x 12 cm.
- Fig. 22. ARISTONDO, N. (2020). *Paula*. Óleo sobre tabla, 3 x 24 cm.
- Fig. 23. ARISTONDO, N. (2020). *Voy borracha aún*. Óleo sobre tabla. 110 x 145 cm.
- Fig. 24. SOROLLA, J. (1895). *Madre*. Óleo sobre lienzo, 125 x 169 cm. Museo Sorolla, Madrid.
- Fig. 25. ARISTONDO, N. (2020). *Ama*. Óleo sobre tabla, 116 x 89 cm.
- Fig. 26. ARISTONDO, N. (2020). *Buscando el sol*. Óleo sobre lienzo, 92 x 65 cm.
- Fig. 27. LÓPEZ GARCÍA, A. (1967). *Lavabo y espejo*. Óleo sobre tabla, 98 x 83.5 cm. Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid.
- Fig. 28. ARISTONDO, N. (2021). *Lavabo y espejo*. Óleo sobre tela, 107 x 72 cm.
- Fig. 29. ARISTONDO, N. (2021). *Bodegón*. Óleo sobre tela, 50 x 45 cm.
- Fig. 30. ARISTONDO, N. (2020). *Pasos*. Óleo sobre tabla, 30 x 70 cm.
- Fig. 31. SCHJERFBECK, H. (1883). *Shadow on the Wall*. Óleo sobre lienzo, 45 x 38 cm. The Athenaeum, Helsinki.
- Fig. 32. ARISTONDO, N. (2020). *Octubre*. Óleo sobre tabla, 80 x 60 cm.
- Fig. 33. ARISTONDO, N. (2020). *Septiembre*. Óleo sobre tabla, 50 x 35 cm.
- Fig. 34. ARISTONDO, N. (2021). *A -24 º*. Óleo sobre tela, 160 x 121 cm.
- Fig. 35. ARISTONDO, N. (2020). *Broken story*. Óleo sobre tabla, 24 x 19 cm.
- Fig. 36. ARISTONDO, N. (2021). *Finlandia del natural*. Óleo sobre tela. 65 x 42 cm.
- Fig. 37. ARISTONDO, N. (2020). *Vértigo*. Técnica mixta sobre tabla, 116 x 89 cm.
- Fig. 38. ARISTONDO, N. (2020). *El túnel I*. Óleo sobre lienzo, 65 x 92 cm.
- Fig. 39. ARISTONDO, N. (2020). *El túnel II*. Óleo sobre lienzo, 65 x 92 cm.
- Fig. 40. Fotografía de la obra *El Túnel (I y II)* en exposición Pequeñas alegrías, Poztasun txikiak, en la Fundación Vital Fundazioa que se llevó a cabo del 15-12-2020 al 08-01-2021

Fig. 41. ARISTONDO, N. (2020). *Descansa*. Óleo sobre tabla, 60 x 80 cm. Fundación Vital Fundazioa.

Fig. 42. ARISTONDO, N. (2021) *16:30. Finlandia*. Óleo sobre tela, 65 x 120 cm.

Fig. 43. TAPIES, A. (1961). *Gran ocre amb incisions*. Técnica mixta, 260 x 195 cm.

Fig. 44. ARISTONDO, N. (2020). *Street Art*. Óleo sobre tabla, 130 x 97 cm.

Fig. 45. ARISTONDO, N. (2020). *Teletransporte*. Videoinstalación, técnica mixta, 1080 x 1920 px.

Fig. 46. ARISTONDO, N. (2020). Secuencia de *La ciudad nunca duerme*. Videoinstalación, Stop-Motion, 1080 x 1920 px.